
Emigrantes industriales: los trabajadores españoles y el «milagro económico alemán», 1960-1985

● GLORIA SANZ LAFUENTE*

Universidad Pública de Navarra

El país que ha elegido para trabajar es eminentemente industrial. Hay más de 100.000 empresas dedicadas a la construcción de maquinaria, material eléctrico, industrias mineras y siderúrgicas, industrias químicas, de construcción de motores, aviones, industrias textiles y de productos alimenticios. [...] Si usted tiene verdaderas ganas de trabajar, Alemania le ofrecerá amplias posibilidades y le gustará sinceramente.

Guía del Emigrante en Alemania,
editada por el Instituto Español de Emigración en 1971

Introducción

¿Qué fue distinto en el caso de la emigración a la Alemania Federal de los años del crecimiento? Sin duda su elevada presencia en las manufacturas. Una industria intensiva en mano de obra y con abundante empleo inmigrante acompañó al «milagro económico» alemán.¹ Al contrario de lo que ocurrió en Estados Unidos, Suiza y Francia, donde el sector servicios, la construcción

* Este trabajo se realizó mediante el apoyo del Institut für Europäische Geschichte en Mainz, del Ministerio de Trabajo y del Campus Ibero de Excelencia Internacional que permitió una estancia en el IMIS de Osnabrück. Agradezco las aportaciones de Joseba de la Torre y de Clemens Zimmermann así como las sugerencias de los revisores de la RHI. Proyecto HAR2013-47182-C2-1-P.

1. «We need to situate the European labour-intensive industrialization of the more recent past against such a general trend», en una obra dedicada a otras partes del globo Austin y Sugihara (2013), p. 16.

Fecha de recepción: febrero 2014

Versión definitiva: septiembre 2014

Revista de Historia Industrial

N.º 60. Año XXIV. 2015.3

y la agricultura fueron las principales áreas de empleo de la inmigración, en la RFA la industria fue la que recogió un mayor número de trabajadores foráneos durante el crecimiento de posguerra.²

A comienzos de los años sesenta, los emigrantes españoles eran un grupo minoritario que representaba el 11% del total de trabajadores extranjeros en el mercado laboral alemán. En 1965 alcanzaban su cuota máxima con un 15%. A partir de aquí, su participación en el contingente de empleo foráneo disminuyó hasta situarse en el 6% de 1975. En esa fecha había más de dos millones de ocupados y los españoles eran el cuarto contingente de trabajadores, muy por debajo de Turquía (26%), Yugoslavia (20%), Italia (14%) e incluso Grecia (9%). Si en 1961 los extranjeros representaban el 1,6% del empleo total en la metalurgia y siderurgia, en 1985 era el más elevado con un 14%. Además, el segundo mayor incremento se había producido en las restantes ramas industriales manufactureras. Si en 1961 los extranjeros apenas alcanzaban un 1,3%, en 1985 representaban el 11,5% del empleo. Tan solo la construcción, había incorporado niveles similares pasando del 3,3% en 1960 al 12,4% en 1985.³

Los datos agregados, aunque significativos en cualquier toma de decisión o análisis, suelen ocultar importantes diferencias de fondo. Aspectos como la desagregación, la interrelación o la multicausalidad enriquecen cualquier aproximación en el laboratorio histórico. En nuestro caso concreto, las cifras relativas de ocupación aumentan si pasamos del sector a algunas ramas industriales. En 1961, por ejemplo, el porcentaje de trabajadores extranjeros en la industria del automóvil era de un 6,5%. A la altura de 1970 ascendía al 25,7%. Y si de estos pasamos a empresas concretas las cifras son más elevadas ya que el 31% de los trabajadores de la factoría Opel/Rüsselsheim en 1972 eran extranjeros. De ellos, alrededor de 2.500 (un 26%) procedían de España. En la empresa galletera Bahlsen/Barsinghausen un 21% de la plantilla (674) eran mujeres españolas en 1965. Y en el caso de la factoría alimentaria Langnese-Iglo/Wunstorf de los 2.780 empleados el 47% en 1970 eran extranjeros, de estos la mitad turcos y la otra mitad españoles⁴.

La finalidad de este estudio es situar la integración de los emigrantes españoles en el mercado laboral de la República Federal de Alemania (RFA) entre 1960 y los años previos a la entrada de España en la CEE, abordando su papel dentro de la inmigración en general y del crecimiento industrial.⁵ El

2. Piore (1979), p. 20; Hoffmann-Novotny y Hondrich (1981); Tapinos (1975); Tribalat (1991); Fernández Vicente (2004).

3. Bauer y Zimmermann (1996), p. 99. Más sobre el caso de España en Mertins (1990).

4. Sonnenberger (2003), pp. 470-471; Mattes (2005), p. 290; Agregaduría Laboral de la Embajada en Bonn (1970), p. 128

5. Blanca Alonso ha señalado que «en algunas vertientes de la emigración a los países europeos hemos avanzado poco». Sánchez Alonso (2010), p. 137.

objetivo es la reconstrucción del stock de emigrantes laborales españoles ahondando en su inserción regional, sectorial y empresarial en la Alemania occidental y comparando esta evidencia cuantitativa con datos agregados de la población inmigrante ocupada en la República Federal y de la población autóctona. El primer apartado aborda el marco institucional del «milagro económico alemán» y los efectos de la crisis industrial para introducir a los inmigrantes dentro del engranaje productivo y coyuntural del país de destino. Más adelante, me centraré en los ciclos económicos del empleo y en el espacio regional en el que se asentó la inmigración, pasando después al estudio de las distintas ramas industriales. Finalmente, se aborda la ubicación del empleo extranjero en la estructura empresarial alemana, adentrándonos en la distribución de la ocupación en las empresas según su tamaño y reivindicando la elevada funcionalidad de esta mano de obra industriosa⁶ dentro de la productiva industria de la Alemania occidental.

La inserción laboral de la población inmigrante es analizada atendiendo a variables geográficas o laborales del sector, ramas de actividad, empresas, salarios, desempleo u ocupación. Además de los estudios que adoptan una perspectiva longitudinal mediante la movilidad de un grupo y de su ciclo vital, el análisis del stock es relevante para analizar la integración laboral inmigrante y valorar la contribución de esta inmigración en la estructura productiva. En inmigración el tradicional foco de atención son las diferencias existentes en la ubicación de la fuerza de trabajo utilizando múltiples variables y tendencias —verticales u horizontales— con el fin de analizar su continuidad o no en el tiempo y el papel del mercado y de las instituciones. Desde el punto de vista teórico, junto a los análisis pioneros sobre la segmentación de mercados internos vinculados a la inmigración como los de Piore y de síntesis generales, existe una amplísima literatura sobre la integración de los trabajadores extranjeros en la RFA que proviene de sociología. También hay trabajos económicos que han continuado en la última década con la segmentación de mercados y con estudios de caso.⁷ Junto a referencias en obras generales,⁸ para el caso concre-

6. Sirven las tres acepciones del adjetivo en el *DRAE*: Que obra con industria; Que se hace con industria; Que se dedica con ahínco al trabajo.

7. Chiswick y Hurst (1998); Sengenberger (1978); Korte (1985); Dietz (1987); Fijalkowski (1990); Constant y Massey (2005); Bauer, Pereira, Vogler y Zimmermann (2002)

8. Hay investigaciones económicas que han analizado los efectos de la incorporación de los denominados *Gastarbeiter* en la economía alemana entre los años sesenta y mediados de los ochenta. En resumen, estos trabajos reivindicaban la contribución de los emigrantes al crecimiento económico alemán, calificando de éxito el impacto global de la emigración sobre la renta nacional. Las investigaciones subrayaban que el efecto fue más positivo para los sectores cualificados autóctonos y el capital como factor de producción que para los trabajadores autóctonos menos cualificados. De no producirse esta incorporación de mano de obra emigrante, Bauer y Zimmermann apuntaban que el Estado de la RFA hubiera tenido que tomar otras medidas que habrían limitado su crecimiento económico. Entre las que se barajaban aparecían una revaluación más temprana y mayor de su moneda, un mayor incremento de la tasa

to de los españoles en la RFA disponemos de algunos estudios previos desde las ciencias sociales y, de algunas aportaciones recientes desde la historia.⁹

Este estudio combina fuentes cuantitativas y otras cualitativas. Se han utilizado materiales estadísticos de carácter y origen administrativo y otros basados en encuestas. Los primeros provienen de los informes anuales publicados por la Oficina Federal de Colocación y Seguro de Desempleo (*Bundesanstalt für Arbeitsvermittlung und Arbeitslosenversicherung/BAVAV*), más adelante denominado Oficina Federal de Trabajo (*Bundesanstalt für Arbeit/BAA*) entre 1960 y 1973, así como de la estadística de trabajo (*Arbeitsstatistik*) para 1974 y 1985. Se ha utilizado también el *Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland* recogido en Destatis. Las series posteriores a 1975 no recogen datos segmentados por grupos nacionales sobre ramas industriales y empresas por lo que han sido estimados por medio del estudio representativo sobre trabajadores extranjeros en la RFA publicado en 1981. Desde el punto de vista cualitativo son importantes las investigaciones basadas en encuestas en 1968 y 1972, además de la de 1981.¹⁰ Se utiliza también documentación del *Archivo de la empresa Merck/AEM* en Darmstadt, del *Bundesarchiv/BA* en Coblenza, del *Archivo de Cáritas en Friburgo/ADCV*, del informe de la Agregaduría Laboral de la Embajada Española en Bonn (ALB) o estudios de caso ya realizados para empresas.

Instituciones y ciclos económicos del empleo de mano de obra extranjera en la RFA

El crecimiento de la RFA fue bastante excepcional, en especial en la década de 1950 —7,9% anual frente al 4,3% del periodo 1960-1973— si se comparaba con otros países europeos y con la propia historia de Alemania.¹¹ No hay un único factor que lo explique y la idea del «milagro» hace años que fue sustituida en los análisis académicos por una concreta combinación de factores externos e internos. Para analizarlo se han utilizado aspectos como la reconstrucción posbélica,¹² la convergencia —*catch-up effect* de Baumol— y el cambio estructural asociado al descenso del empleo en el sector primario.¹³

de actividad femenina —apenas creció durante el «milagro»— o una renuncia a la reducción de la jornada laboral. Bauer y Zimmermann (1996), pp. 74-108. Zimmermann (1998). Véase Borjas (1995), pp. 3-22 (1999).

9. Leib y Mertins (1980); Garmendia (1981); Breitenbach (1982); Alonso (1983); Harms (1986); Mertins, (1990); Antolín (1992); Sanz Díaz (2008); Sanz Lafuente (2006).

10. BAA (1970); (1973); Mehrländer et al. (1981). Sobre la elaboración técnica del primero BA B 119/9732 Repräsentativuntersuchung..., 1968.

11. Carlin (1996), p. 456; Ambrosius (1998), pp. 107 y ss.

12. Dumke (1990), pp. 451-491.

13. Lewis (1954), pp. 3-42; Temple (2001) y Temin (2002).

Pero ¿cuáles eran los otros factores? En un contexto de reanudación y liberalización del comercio internacional,¹⁴ la importancia de un stock de capital industrial, menos afectado por la contienda bélica de lo que cabría esperar,¹⁵ y la influencia de la TFP, mayor durante los cincuenta que en la década posterior, han sido considerados aspectos esenciales.¹⁶

Vamos a concretar un poco más. ¿Qué otros factores institucionales señalados por la literatura de historia económica ayudaron a ese crecimiento? La rápida recomposición tenía como base un sistema empresarial-industrial que ya disponía de economías de diversificación relacionada y estrategias de diferenciación —tal vez más que de escala—, así como una elevada presencia en el mercado exterior de bienes duraderos.¹⁷ M.E. Porter señala que, a la altura de los años cincuenta, la Alemania occidental todavía tenía dificultades para obtener licencias de exportación de los países aliados y, además, hasta 1958 no se aprobó la convertibilidad del marco. Treinta años más tarde ningún otro país, salvo Estados Unidos y Japón, exhibían una amplitud y profundidad similar de su tejido industrial en el mercado internacional. Lo que era menos habitual es que las primeras cincuenta empresas industriales concentrasen menos de la mitad de sus exportaciones (41,6%) en esa fecha, mientras que ese porcentaje ascendía a 51% en Estados Unidos y a 62% en Japón. La estructura comercial asentada era de múltiples segmentos especializados, exportaciones menos concentradas en un número de grandes empresas y mercados muy extendidos geográficamente en el restringido marco de la Guerra Fría.¹⁸ No hubo solamente demanda exterior.¹⁹ La RFA generó su propia demanda interna, siendo uno de los grandes mercados domésticos mundiales durante todo este periodo y en medio de una americanización *sui generis* del consumo en Europa.²⁰

A.D. Chandler subrayó que la mayor diferencia del caso alemán respecto al británico o el estadounidense no era otra que el asentamiento de un siste-

14. Buchheim (1990).

15. En 1948 el stock de capital industrial era mayor que en momentos anteriores a la guerra, Kregel (1958). El crecimiento anual de la inversión en industria manufacturera fue mayor que en Francia, Italia y Reino Unido hasta la crisis de 1973. Véase Carlin (1996), p. 457.

16. Eichengreen y Ritschl (2009).

17. Chandler (1990), p. 394; Porter (1990), pp. 355-356; Delhaes-Günther (2003); Borsdorf (2007); Kleedehn (2007)

18. Linda von Delhaes-Guenther señala que la *path dependence*, la lucha contra la inflación, las medidas de apoyo a la exportación, la política monetaria o el contexto de la liberalización del comercio internacional no explican totalmente el éxito exportador. Segmentos de demanda inelásticos, aspectos generadores de valor como el diseño de producto —durabilidad o utilidad—, el servicio y adaptación al cliente o el cumplimiento de fechas de entrega en sistemas tecnológicos basados en la producción continua habrían sido también factores destacados. Delhaes-Guenther (2003), pp. 346-358.

19. Abelshauser (2004), pp. 319-320; Grosser (1988), pp. 80-99; Heldmann (1996), pp. 323-344; Lindlar (1997), y Bluestone y Harrison (2002).

20. De Gracia (1998), pp. 59-83.

ma distinto de relaciones inter e intraempresariales.²¹ La existencia de una cultura de cooperación interempresarial reducía costes de transacción y los nuevos sistemas de representación interna en la joven democracia de la RFA,²² profesionalizaban la comunicación en la gestión de recursos humanos, facilitando cierta participación en la supervisión y gestión, que reducía fricciones.²³ En términos de productividad agregada, S. Broadberry ha señalado que detrás del adelanto que experimentó la RFA respecto a Gran Bretaña se encontraba, además del paso del sector agrario al industrial, la inversión en capital humano en su sistema de educativo y el avance de la formación profesional vinculado a la activa industria y a los servicios.²⁴ Finalmente, M.E. Porter apuntó que aspectos como «los elevados costes laborales» y la «menor dotación de recursos», habían operado presionando al sistema empresarial alemán hacia la introducción de continuos cambios tecnológicos y de procesos.²⁵ En resumen, una combinación compleja de múltiples factores institucionales y de experiencias basadas en un proceso histórico de progresiva reconstrucción de un sistema industrial, marcadamente regional, asentado durante la primera globalización de fines del siglo XIX, que se sobrepuso ante coyunturas bélicas, pérdidas territoriales, ocupaciones, limitaciones en disponibilidad de fuentes de energía o crisis económicas, al menos hasta el duro desafío que planteó la Nueva Economía.²⁶ Si bien algunos autores apuntan a la inexistencia de una política industrial sistematizada, explícita, estructurada y coordinada hasta finales de los años sesenta lo cierto es que detrás del «milagro» hubo muchas políticas que acompañaron el crecimiento industrial de este periodo.²⁷ V. Wellhöner sintetizó a me-

21. Chandler (1990), p. 395.

22. Mitbestimmung/co-determination promovida por ley de 1951, 1952 —Betriebsverfassungsgesetz (BetrVB) 1952— y la modificación de 1976.

23. Abelshauser (2001), pp. 504-522. Referencias a la comunicación dentro de la empresa en Wischermann (2003).

24. Broadberry (2006), p. 128. Según lo descrito por Ferenc Jánosy a finales de los años sesenta el potencial productivo específico de un país en los años de la Golden Age descansó, entre otros, en el grado de acumulación de cualificación laboral de la mano de obra en el largo plazo. Una reciente reivindicación de la obra de Jánosy en Vonyó (2008), p. 223. D. Landes, J. Kocka y J.J. Lee subrayaron ya en sus estudios de los años sesenta y setenta la mayor cualificación técnico-científica de los supervisores y maestros en las empresas alemanas.

25. Porter (1990), pp. 371-373. «A pesar de los crecientes salarios, las reducidas jornadas laborales y el valor de su moneda en alza había sido capaz de renovar su ventaja competitiva durante décadas.» Citado en Porter (1990), p. 356. Frente a estas afirmaciones, estudios concretos subrayan también las dificultades de adaptación de grandes empresas del metal en Reichel (2008).

26. Abelshauser (2005).

27. Grüner (2014); Yong-Il Lee considera la política oficial de reclutamiento de trabajadores foráneos una «subvención» para la producción industrial. Cuando en 1973 se daban por finalizadas las actividades oficiales de contratación había alrededor quinientos empleados públicos distribuidos en los países con los que se habían establecido acuerdos de emigración. Yong-Il Lee (2011). En su análisis sobre los múltiples factores del éxito de las exportaciones alemanas en la Golden Age, Linda von Delhaes-Guenther defiende bienes públicos como la salud, la educación o las infraestructuras como factores del éxito exportador en el mismo ni-

diados de los noventa las bases de ese milagro en la combinación de tres elementos: la introducción en un mercado mundial (limitado), la regulación e intervención del Estado y la suma de estrategias microeconómicas de las empresas.²⁸

Decir que fue la reanudación del crecimiento económico en la RFA lo que atrajo la inmigración al país no sería muy significativo, si tenemos en cuenta que ese mismo crecimiento no provocó este fenómeno en otros países de la OCDE como Japón, o que en España llevó a la expulsión de mano de obra.²⁹ Los datos macroeconómicos del crecimiento escondían realidades laborales y estructuras productivas muy distintas. ¿Por qué se incorporó mano de obra extranjera durante el «milagro económico alemán»? Primero se produjo un fuerte descenso en la participación del empleo en el sector agrario. Del 24% de la población ocupada en 1950 pasó al 13,6% en 1960. Segundo, el crecimiento alemán se asentó en el marco de un mercado de factores limitado y engendrado por la propia coyuntura de la Guerra Fría. La doble contribución —la del stock de capital industrial y la de la reducción del sector primario— continuó operando para explicar el crecimiento durante la década de los sesenta, pero lo hizo en un contexto en el que se redujo la oferta de trabajo tal y como se había conocido durante la década anterior. La población expulsada y huida de territorios perdidos en el Este y de otras zonas representaba el 16,5% de la población de la Alemania occidental en 1950 (8 millones) y a ésta se sumó una corriente migratoria de refugiados de tres millones de personas desde la República Democrática Alemana (RDA) hasta la construcción del muro de Berlín.³⁰ Aunque no todos se encontraban en edad laboral, este grupo con una elevada cualificación incrementó la población activa y la oferta de trabajo en la década de los cincuenta. Era además un contingente con una amplia movilidad y con escasos costes de formación para la economía que los acogía. La tasa de paro pasó del 12,2%, a comienzos de 1950,³¹ —todavía marcada por la posguerra y la llegada de esta población— a niveles por debajo del 1% entre 1961 y la crisis de 1966-1967.

Por otra parte, la RFA no contaba con mercados laborales de origen colonial como Países Bajos o Gran Bretaña³². En realidad, la afluencia de mano de obra extranjera posee cierta *path dependence* en el ámbito privado y público.³³

vel que instituciones económicas privadas como la estructura de relaciones interempresariales regionales. Delhaes-Guenther (2003), pp. 346-358.

28. Wellhöner (1996), p. 306.

29. Cebrián (2001); Carreras y Tafunell (2006), p. 338; Fernández Asperilla (1998).

30. Ambrosius (1996), pp. 47 y 48; Abelshauser (2004), p. 319.

31. Abelshauser (2004), pp. 300 y ss. Kaelbe (1992).

32. Messina (2007).

33. Ambrosius (1982), pp. 27-49; Dohse (1981); Bade (1983), (1992), (2003); Herbert (2001).

Esto significa que la búsqueda coordinada de mano de obra fuera de las fronteras no fue una idea nueva de la joven RFA. En realidad, la combinación de un sistema oficial y privado en el reclutamiento de mano de obra ya se había producido antes y durante la Segunda Guerra Mundial.³⁴

Desde los cincuenta y hasta las crisis del petróleo, la entrada de mano de obra extranjera semicualificada y de baja cualificación formó parte de la puesta en marcha de un sistema de producción industrial, ya asentado mucho antes de la contienda³⁵ en los casos de las ingenierías eléctrica, mecánica y química. La relación con Estados Unidos volvió a reactivarse,³⁶ generando una adaptación de la americanización empresarial en Europa y en Japón³⁷ durante este periodo.³⁸ Precisamente, un ingrediente más de la creciente influencia de sistemas de gestión, de transferencia tecnológica y organizativa americanos en la industria del país fue el mayor avance de una producción fordista, que demandó abundante mano de obra en forma de trabajadores sin cualificación o de peones semiespecializados.³⁹

En suma, el tejido empresarial alemán reaccionó durante 1960 ante la reducción de la oferta de trabajo y la transformación tecnológica fordista en una doble dirección. Por un lado, profundizando en la utilización del factor capital con una mayor base de financiación interior que exterior y con una estrecha relación banca-industria en la que la primera actuó como intermediario entre competidores internos.⁴⁰ Y por otro, buscando activamente un incremento de la oferta laboral en otros países mediante acuerdos oficiales de emigración y contratación directa de empresas con mediadores hasta 1973.⁴¹ Este proceso estuvo acompañado por una liberalización de las políticas de emigración basadas en acuerdos bilaterales.⁴² Desde la crisis y hasta la reunificación alemana la actividad oficial de canalización de ofertas de trabajo en

34. Referencias en Schmuhl (2003), pp. 19 y 40, 435 y ss. Sobre el convenio de emigración firmado por las Dictaduras de Franco y Hitler en 1941 que llevó a la salida de 8.000 trabajadores entre 1941 y 1942, véase Heine (2006), pp. 9-26. Rass (2010); (2012), pp. 1-34.

35. Abelshauser (2001), pp. 503-523.

36. El país era la segunda área de inversión directa norteamericana en empresas manufactureras en Europa tras el Reino Unido a la altura de 1940. Bonin y de Goey (2009), p. 19. La relación se reanudó en la segunda posguerra y la inversión estadounidense en la Alemania occidental creció del 35% del total en 1950 al 42% en 1969. Hilger (2009), pp. 341-344. También Borchardt y Buchheim (1990), pp. 119-347.

37. Kudo, Kipping y Schröter (2004). La cuota porcentual de producto neto controlada por sus cien mayores empresas creció entre 1938 y 1970, pero era menor que la de Estados Unidos o el Reino Unido, Hannah (1995); (1999).

38. Berghahn (1986), p. 330; Kleinschmidt (2002), pp. 309-312; Hilger (2004), pp. 281-287.

39. Yong-II, 2011, pp. 55-57

40. Straus (1988), p. 50. Delhaes-Guenther (2003), pp. 356-357.

41. Referencias para España en Sanz Díaz (2004); (2008); Sanz Lafuente (2009).

42. Faust (1985), pp. 216-251.

los países del Sur de Europa se eliminó en medio de un cambio en las políticas migratorias europeas.⁴³

Fueron la propia estrategia interna de gestión de recursos humanos en las empresas y el Estado federal —acuerdos de emigración y de gestión oficial de contratos— los que contribuyeron al crecimiento de las cifras de empleo extranjero: del 1% a comienzos de los años sesenta se pasó al 9% en 1975 y estaba en el 7% en 1985. ¿Cuándo se reanudó la intervención pública y privada en favor de un incremento de la emigración laboral? Nos situaremos primero en el ámbito del Estado y después en el empresarial. El principal argumento esgrimido en las deliberaciones registradas del consejo de ministros federal durante los años cincuenta para proceder a una intervención oficial fue la progresiva reducción de la oferta de trabajo.⁴⁴ En 1957 el ministro de Economía y posterior canciller Ludwig Erhard emitía un informe sobre la *Situación del mercado de trabajo, posibilidades y medidas para asegurar el suministro de mano de obra en la RFA*.⁴⁵ Pese a algunos titubeos iniciales, en 1960 el secretario de Estado Westriekt acudió al gabinete presidencial con las propuestas generales del informe. Entre otras medidas económicas, se encontraba la solicitud de un incremento de la mano de obra extranjera, con el objetivo explícito de «mejorar el mercado de trabajo» y la «economía social de mercado». Estabilidad de precios, elevado grado de ocupación, estado de bienestar y apertura exterior eran cuatro ejes a los que se unía la política de inmigración.⁴⁶ El objetivo final era abrir las fronteras en un proceso de liberalización «controlada».⁴⁷

Las demandas empresariales se orientaron hacia el Estado con anterioridad. El desplazamiento del campo a la ciudad en busca de salarios industriales más elevados había puesto en pie de guerra a los empresarios agrarios —el sector representaba todavía un 18% de la población activa en 1955—, demandando una solución ante la falta de trabajadores debido al cambio estructural. Algo similar ocurría con la construcción durante los picos de mayor actividad anual y también, con la minería, un sector que había protagonizado ya huelgas en busca de incrementos salariales.⁴⁸ En términos agregados,

43. Berlinghoff (2013). Pronto se ponía en marcha, sin embargo, el derecho de asilo desde numerosas áreas del globo y la denominada emigración étnica procedente del Este.

44. En 1956, Konrad Adenauer (CDU) subrayó ya la necesidad de contar con población emigrante por el peligro de las bajas tasas de paro. Kahlenberg (1998), p. 88.

45. En el escrito se subrayaban las «tensiones en el mercado de trabajo en Alemania, concernientes tanto a la mano de obra especializada, como también a otra de carácter general». Se aludía a la influencia de bajas tasas de natalidad entre 1939 y 1945, a la progresiva reducción del número de parados, al abandono de zonas agrarias y al incremento del periodo de formación de las jóvenes generaciones que causaba un mayor retraso en la incorporación al mercado de trabajo. Bundesministerium für Arbeit und Sozialordnung (1957). Sengenberger (1988); Bade (2003), p. 258.

46. Hardach (2000), pp. 197-217.

47. Borchardt (1991), p. 110.

48. Ahl (1969), p. 13.

TABLA 1 • *Datos básicos del empleo extranjero en la RFA 1950-1985*

| | 1950 | 1955 | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 |
|--|------|-------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Empleados extranjeros | | | | | | | | |
| (miles) | sd | 80 | 279 | 1.119 | 1.807 | 2.061 | 2.018 | 1.568 |
| Variación % | | | 24,98 | 27,78 | 9,58 | 2,63 | -0,42 | -5,05 |
| % extranjeros sobre total empleo dependiente | sd | | 1,38 | 5,14 | 8,12 | 9,36 | 8,77 | 7,05 |
| % mujeres sobre el total empleo extranjero | sd | sd | 15,5 | 24,0 | 29,3 | 31,6 | 30,9 | 30,8 |
| Emigrantes españoles empleados | | | | | | | | |
| (miles) | sd | 0.048 | 61 | 182 | 171 | 124 | 86 | 67 |
| Variación % | | | 142,95 | 21,86 | -1,25 | -6,43 | -7,32 | -4,99 |
| % mujeres españolas sobre el total empleo emig. esp. | sd | sd | 18,4 | 30,2 | 30,1 | 32,3 | 31,6 | 30,4 |
| DESEMPLEO | | | | | | | | |
| (tasa general RFA %) | 10,4 | 5,2 | 1,3 | 0,7 | 0,7 | 4,7 | 3,8 | 9,3 |
| Desempleo extranjero (tasa %) | | | | | 0,2 | 5,8 | 5,0 | 13,9 |

Fuente: OCDE Economic Survey 1978, 1986, 1987 y Bundesanstalt für Arbeit. Arbeitsstatistik (1975/1980/1985).

los salarios reales crecieron en la joven RFA durante los años sesenta y setenta. A finales de los cincuenta se incrementaron los costes unitarios de la mano de obra en la industria manufacturera y este aumento se mantuvo hasta la apertura a los mercados de trabajo del sur de Europa hacia 1963.⁴⁹ El proceso de ajuste frente a una reducción de la oferta de trabajo y su consiguiente encarecimiento siguió el camino de un incremento de la mano de obra disponible en segmentos concretos de empleo y ocupación.

La empresa BASF se encontraba a comienzos de 1960 ante un dilema. Karl Saftien, su jefe de personal, observaba que los salarios habían crecido en medio de la presión sindical. Las ventas crecían aún más hasta que comprobó que lo hacían a menor ritmo que los salarios. La captación de trabajadores croatas e italianos se planteó como respuesta. Si en 1960 eran 920, en 1974 había 5.239, un 20% en los turnos.⁵⁰ Algo parecido ocurría en la empresa minera Eschweiler Bergwerksverein (EBV), cerca de Aquisgrán, donde la elevadísima rotación laboral y la pérdida de un mercado interfronterizo hicieron llegar incluso a trabajadores coreanos y marroquíes fuera de los cauces oficiales.⁵¹ La

49. Lindlar y Holtfrerich (1997), p. 233.

50. Abelshauser (2004b), pp. 411-412.

51. Klank (2011) pp. 238-239. Véase para el caso de España Sanz Díaz (2004) (2012) y Sanz Lafuente (2009) (2011).

idea de incrementar la oferta de trabajo, la contención salarial y sus efectos sobre la inflación fueron argumentos esgrimidos a mediados de los cincuenta para defender una política de acuerdos de emigración.⁵²

En 1955 la Federación Regional de Hostelería y Restauración en Baden-Württemberg se dirigía al presidente regional con quejas sobre el mercado de trabajo y los salarios y la Federación Regional de Asociaciones de Empresarios de Renania-Westfalia enviaba un largo informe al presidente de la BAVAV solicitando seguir el ejemplo de los Países Bajos y firmar acuerdos de emigración.⁵³ Años más tarde, también señalaba este hecho Rolf Weber,⁵⁴ representante de la Unión Federal de Asociaciones de Empresarios Alemanes (*Bundesvereinigung der Deutschen Arbeitgeberverbände/BDA*). Y el rechazo del sindicato (*Deutscher Gewerkschaftsbund/DGB*) ante la política migratoria federal, se transformó ya a comienzos de los sesenta en una asimilación mediante oficinas instaladas en sus sedes con representantes de diferentes nacionalidades de emigrantes. Relaciones contractuales formales y la introducción en el sistema de protección social fueron algunas de las demandas reiteradas.⁵⁵

En un país que aún mantuvo saldos migratorios negativos hasta mediados de los cincuenta, la llegada de expulsados, exiliados, refugiados y emigración laboral fue un factor esencial del crecimiento. Pero ¿qué ocurrió en el contexto de las crisis industriales de 1967 y de 1973-1979?⁵⁶ La expulsión del mercado laboral afectó más a este grupo, que seguía representando un 7% del empleo pero, aun así, el saldo migratorio alemán de 1985 volvía a ser positivo. En términos de stock de ocupación, la crisis industrial asociada a las dos crisis del petróleo destruyó alrededor de 500.000 empleos de trabajadores extranjeros entre 1975 y mediados de los ochenta. La tasa de paro oficial, con las reservas que conlleva su consideración para población inmigrante,⁵⁷ refle-

52. Weber (2003), p. 107. Reflexiones similares aparecían en las actas de una empresa concreta como era la firma Merck en Darmstadt a comienzos de los sesenta en Archivo de la Firma Merck (Darmstadt) Firmenarchiv Merck. *Betriebsratssitzungen. Protokoll 20 Mai 1964*.

53. Mattes (2005), p. 31.

54. Weber (1969), pp. 47-59.

55. Se asistió a un relativo proceso de asimilación con un 20% de afiliados entre trabajadores extranjeros a finales de los años sesenta. La cifra se acercaba al 30% en el total trabajadores alemanes, pero era inferior al sector de los *blue collars* alemanes, que ascendía por las mismas fechas al 50%. La incorporación de la mano de obra extranjera a los comités de empresa se hacía efectiva «de derecho» desde 1972, si bien en la práctica ya se había producido «de hecho» con anterioridad no sin tensiones y diferencias entre nacionalidades. Dohse (1981), p. 162. Trede (2012), pp. 183-197, aquí, p. 188.

56. Entre 1957 y 1990, los saldos migratorios anuales de las cifras oficiales fueron positivos excepto en 1967 y durante los periodos entre 1974-1976 y 1982-1984.

57. Resulta difícil valorar las cifras de desempleo dado que el permiso de trabajo se concedía en función de las necesidades de mano de obra en el distrito en el que residía y que el permiso de residencia, que podía ser ilimitado, era normalmente anual y prorrogable. Ambos instrumentos se utilizaron en las coyunturas de crisis dando lugar a retornos forzosos y/o una clandestinidad que restringen el registro oficial de paro. Domínguez (1976), p. 83. Agregaduría Laboral de la Embajada en Bonn (1971), p. 80. Sobre el «manejo restrictivo» del derecho

había una diferencia significativa entre la población autóctona (9,3%) y la extranjera (13,9%) a mediados de los años ochenta y amplias diferencias entre países. Ascendía al 9% en el caso de los españoles y era del 16% para los empleados turcos.

Emigrantes españoles, ciclos económicos y regiones de acogida

El amplio proceso de emigración continental intraeuropea afectó a varios países situados con marcadas diferencias de desarrollo y de renta por habitante. Entre 1960 y 1975, se desplazaron más de 5,5 millones de personas que procedían de Italia, Grecia, Portugal, Turquía, Yugoslavia y España.⁵⁸ Pero ¿por qué ir hacia el sur en busca de mano de obra? El progresivo cierre de las tradicionales áreas de origen de la emigración por la Guerra Fría llevó a los empresarios alemanes a buscar mano de obra en un mercado internacional de trabajo. En los primeros cincuenta persistió una emigración tradicional transfronteriza de Austria y Holanda pero se redujo progresivamente. La firma del primer Acuerdo sobre Migración con Italia, en 1955, representaba en realidad una reanudación de la presencia de trabajadores italianos en la Alemania pero con un espectacular incremento.⁵⁹ Al mantenerse institucionalmente diferentes vías de acceso al mercado de trabajo hasta finales de los sesenta, el crecimiento del empleo extranjero en la economía fue especialmente intenso durante esa década.⁶⁰ Si en 1954 se contabilizaba un total de 73.000 trabajadores extranjeros, en 1969 era de 1,5 millones.

2.1. Ciclos de ocupación del empleo inmigrante

¿Cuál fue la evolución del empleo de los trabajadores españoles? ¿Cómo evolucionó su stock respecto al resto de trabajadores extranjeros? Si comparamos las cifras encontramos ciclos heterogéneos en su inicio e intensidad. El caso español se asemeja a la trayectoria de Italia, Grecia o Portugal pero se aleja de otros más tardíos como el yugoslavo y el de Turquía.⁶¹ De los 16.000 trabajadores españoles en 1960 se pasaba a más de 180.000 en 1965 con un máximo de 186.000 en 1971.⁶²

de residencia la existencia de prácticas discriminatorias durante la crisis económica de los setenta Dohse (1988), p. 418.

58. Werner (1986), pp. 543-557. Hollifield (1992). Venturini (2004), p. 16.

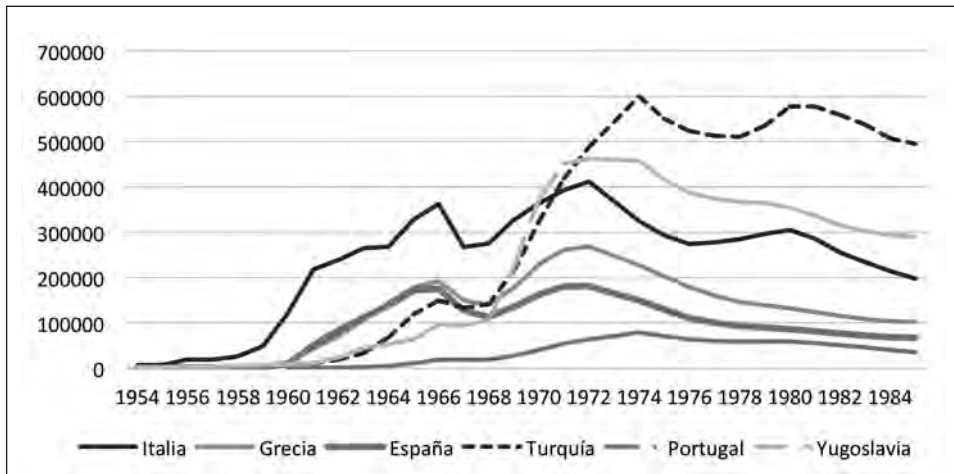
59. Sala (2007); Prontera (2009).

60. King y Rybaczuk (1993), pp. 175-206. Bade (1983), Bethlehem (1982), Herbert (2001). A este acuerdo se sumaban los establecidos por Grecia y España (1960), Turquía (1961), Portugal (1964), Marruecos (1963-1966), Túnez (1965) y Yugoslavia (1968).

61. Novinščak (2012), pp. 119-132. Akgündüz (2008).

62. Dohse (1981), p. 197, Sanz Díaz (2004), pp. 30-33. Sanz Lafuente (2009).

GRÁFICO 1 ▪ Ciclos de ocupación en el mercado de trabajo alemán según el origen de los trabajadores extranjeros 1954-1985*



* Los datos agregados de los siete países representan en 1960 el 55% del total de trabajadores extranjeros ocupados en la RFA, en 1965, el 78%, en 1970 el 82%, en 1975 el 80%, en 1980 el 74% y en 1985 el 75%.

Fuente: BAVAV, BAA (1962-1973), Amtliche Nachrichten Bundesanstalt für Arbeit 1975/1980/1985.

La crisis económica de 1966-1967 mostró por primera vez que los trabajadores extranjeros se convirtieron en amortiguador coyuntural del mercado de trabajo alemán al reducir las entradas e incrementar despidos y retornos.⁶³ Las comisiones oficiales redujeron el número de las contrataciones y recibieron instrucciones para comprobar la existencia de parados —alemanes y extranjeros— en la Oficinas Federales de Colocación, antes de canalizar las demandas de las empresas. Junto a esta restricción, su labor se reorientó hacia demandas de trabajo cualificado masculino para la construcción y de mujeres para los servicios.⁶⁴ Con la única excepción de Yugoslavia —trabajadores cualificados en mayor medida y regularizados a posteriori—, la presencia de mano de obra extranjera en el mercado de trabajo alemán se redujo en un 22% entre 1966 y 1967. Sin embargo, las cifras de ocupación española cayeron un 30%: alrededor de 60.000 trabajadores desaparecían de los registros de ocupación (tabla 2). El paro fue reducido porque se exportó a los lugares de origen.⁶⁵ Si tomamos las cifras oficiales del flujo, basadas en los contratos ges-

63. Fijalkowski (1984), pp. 399-456. Abelshauser (2004), pp. 319-320. Bundesministerium für Wirtschaft (1967), Drucksache 1691-1850.

64. BAB/119/4146 *Bechäftigung und Arbeitsvermittlung...* 02.05.1967/31.07.1967.

65. Sonnenberger (2003), p. 268. Luis Sorribes, agregado laboral en Bonn, subrayaba que la legislación migratoria hacía que los inmigrantes españoles, como ciudadanos no comunitarios, tuvieran en 1967 que «abandonar el país al estar en paro durante tres meses. Los italianos pueden estar en paro en Alemania más de doce meses». Agregaduría Laboral (1971), p. 80.

TABLA 2 • Cambios porcentuales en el número de trabajadores inmigrantes en las coyunturas recesivas según el país de origen

| | Recesión 1966-67 | Recesión 1974-75 | 1974-1984 |
|----------------------------|------------------|------------------|------------|
| Grecia | -25 | -13 | -55 |
| Italia | -31 | -13 | -35 |
| Yugoslavia | +1 | -12 | -37 |
| Portugal | -6 | -14 | -51 |
| España | -30 | -18 | -57 |
| Turquía | -13 | -10 | -17 |
| Toda la inmigración | -22 | -11 | -30 |

Fuente: Dietz (1987).

tionados por la autoridad laboral de ambos Estados, de las 38.000 personas que entraban oficialmente desde España en 1966 se pasó a unas 7.700 en 1967.⁶⁶

Antes de detener en 1973 el sistema de contratación oficial, la Oficina Federal de Trabajo tomó medidas administrativas para reducir el flujo de llegada. El denominado «segundo camino» de entrada al país por medio del visado de trabajo vía consular fue bloqueado con el objetivo de que solamente los centros oficiales pudieran canalizar ofertas de empleo. Además, subieron las tasas de contratación para las empresas. El ciclo de empleo emigrante de la periferia del sur de Europa se estaba cerrando a mediados de los años setenta, siendo sustituidos por turcos y yugoslavos.⁶⁷ Las cifras agregadas —*Sozialversicherungspflichtig beschäftigte Arbeitnehmer*— muestran una reducción de 23%⁶⁸ entre 1975 y 1985 sin que se aprecie una caída similar en las cifras de todos los países.⁶⁹ Dentro la estadística había realidades muy distintas. El empleo de los españoles se redujo con mayor intensidad y en términos similares al de Grecia y Portugal. Entre los italianos y yugoslavos la caída de ocupación fue más baja, mientras que la menor se dio entre los trabajadores de origen turco.

66. Los datos reflejan solamente el flujo laboral registrado. No incluye ni los llegados por procesos de reagrupación familiar, ni los niños, ni tampoco, evidentemente, a trabajadores clandestinos. Véanse alusiones en este sentido en Domínguez (1976), p. 11. Babiano y Fernández Asperilla (2002).

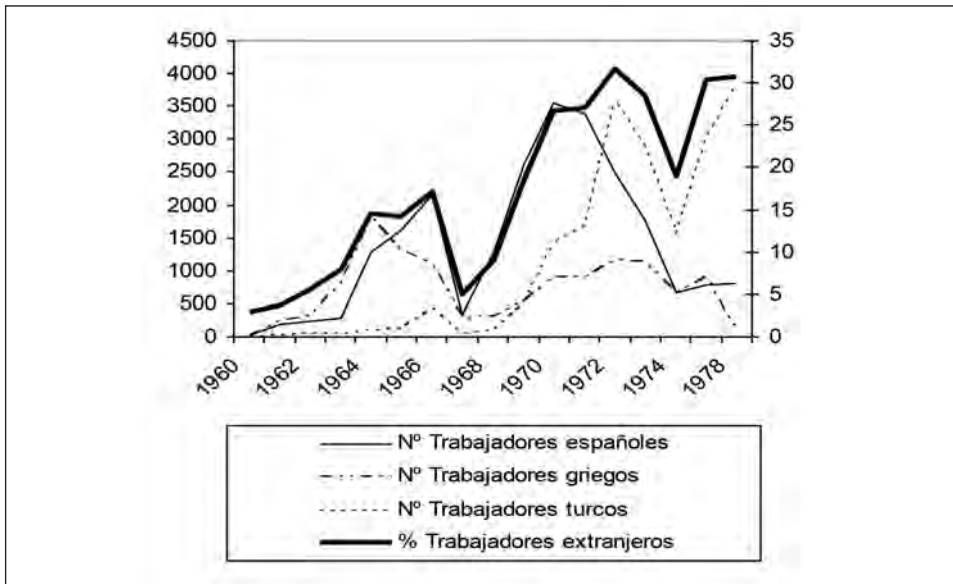
67. Schmuhl (2003), p. 523.

68. Dietz subraya la prudencia con la que hay que valorar las cifras oficiales de empleo durante este periodo de crisis. Entre 1973 y 1974 se modificó la base de la elaboración estadística y este hecho dificulta la comparación de datos antes y después de 1973. La reducción real del empleo emigrante sobre la base de los datos oficiales entre 1973 y 1974 es un «debate abierto». Dietz (1987), p. 77.

69. Amtliche Nachrichten der BAA. Núremberg, 16 de julio de 1987, pp. 8-9.

Una forma de contrastar estos datos agregados es analizar la trayectoria concreta de la plantilla de una empresa durante la coyuntura de crisis. La multinacional americana Opel/Rüsselsheim aumentó la contratación de trabajadores extranjeros con descensos coyunturales muy acentuados en momentos de recesión (1966 y 1974). A lo largo de 1967 la empresa redujo casi 6.000 trabajadores de los que 3.870 eran extranjeros. Si en 1970 casi el 60% de la plantilla extranjera estaba formada por empleados griegos y españoles, en 1976 el 44% eran trabajadores turcos (gráfico 2). En el caso concreto de Opel hay un descenso de efectivos de españoles tras 1973 —hasta 1976 en un 54%—, pero muy alejado del 91% de los trabajadores griegos. A la altura de 1976 había todavía unos 800 empleados españoles en esta factoría. En resumen, hubo un rápido proceso de sustitución de trabajadores alemanes por extranjeros entre 1960 y 1974,⁷⁰ una mayor relación entre empleo migrante, coyunturas recesivas y despidos en masa y una elevada rotación en favor de los trabajadores

GRÁFICO 2 • Evolución del porcentaje de empleo extranjero y de algunos grupos de trabajadores en la empresa Opel/Rüsselsheim, 1960-1978



Fuente: Sonnenberger (2003).

70. En 1973, cuando la gestión oficial llegaba a su fin, se señalaba en el informe de la Oficina Federal de Trabajo: «Los movimientos de emigración han servido y muestran a su vez un proceso de sustitución de “alemanes por extranjeros” en las industrias productoras.» Entre 1961 y 1971 se había reducido el número de trabajadores alemanes en empleos industriales en 870.000, mientras que el de los extranjeros había subido en 1,1 millones. BAA (1974), pp. 16-17. En otro sentido, Bundesministerium für Wirtschaft (1975).

turcos en los setenta, al igual que reflejan las cifras globales de ocupación inmigrante.⁷¹

El empleo inmigrante y el crecimiento regional

El crecimiento alemán estuvo jalonado por importantes diferencias regionales que definieron la ubicación espacial del empleo foráneo.⁷² Del total de empresas industriales que existían en la RFA en 1966 un 49% se encontraban en Renania-Westfalia y Baden-Württemberg.⁷³ En 1970, estas dos áreas representaban el 28% del territorio, el 44% del PIB y el 42% de la población de la RFA. No es extraño que un 58% de los trabajadores emigrantes se concentrara en estos dos *Länder* entre 1960 y 1965, aunque en 1975 era el 52%. Estas áreas económicas más dinámicas contaron también con los porcentajes mayores de trabajadores españoles, italianos y griegos con una elevada continuidad de su presencia (tabla 3).

Renania-Westfalia representaba el tradicional desarrollo industrial alemán desde el siglo XIX. Concentraba el poderoso sector minero y siderúrgico de la cuenca del Ruhr, con empresas como Rag (Essen), Thyssen (Duisburg) o Krupp (Essen). Si bien este sector daba las primeras muestras de agotamiento desde comienzos de los setenta, a lo largo de las áreas cercanas al Rin se había ido asentado una industria química, metalúrgica y de construcción de máquinas, que experimentó un proceso de crecimiento que redujo el monocultivo sectorial previo a la Segunda Guerra Mundial.⁷⁴ A estos sectores se había sumado el del automóvil, con factorías de multinacionales americanas —Ford en Colonia y Opel en Bochum—. Era un crecimiento secuencial de distritos alrededor de lo que había sido el núcleo originario del hierro y del acero. Por su parte, Baden-Württemberg, disponía de una estructura productiva industrial muy diversificada desde comienzos del siglo XX con sectores tecnológicos innovadores en la electrónica industrial y de consumo (Saba, Robert Bosch) y en la construcción de máquinas, junto a otros maduros como

71. La desaceleración en las llegadas desde Grecia, Italia y España no se produjo en el caso turco, de manera que es el grupo que presentó una mayor disponibilidad frente a las otras áreas de origen. La existencia de un proceso de devaluación interna intraempresarial asociado a los despidos no puede descartarse dada la existencia de medidas de fomento del retorno mediante indemnizaciones a partir de 1973, pero deberá basarse en estudios sectoriales y de caso. Hubo otros aspectos importantes como la limitación de horas extraordinarias y la propia reducción de jornada y salario que también influyeron en la decisión de retorno de algunos inmigrantes. Sanz Díaz (2009), p. 283, De la Torre y Sanz Lafuente (2009), p. 47.

72. Sobre las desigualdades regionales en el proceso de industrialización anterior a la Primera Guerra Mundial, véase Pierenkemper (1994), pp. 11 y ss. También Siebert (1970) y Niebuhr (1999).

73. SJB, 1968, *Unternehmen, Beschäftigte und Umsatz*, p. 188.

74. Goch (2004).

TABLA 3 • *Distribución territorial del empleo emigrante*

| | 1960-1965 | | 1966-1970 | | 1971-1975 | |
|-----------------------------|-----------|--------|-----------|--------|-----------|---------|
| | A. % | B % | A % | B % | A % | B* % |
| Schleswig-Holstein/Hamburgo | 3,08 | 3,46 | 3,68 | 3,81 | 4,35 | 4,09 |
| Niedersachsen/Bremen | 6,69 | 12,08 | 6,25 | 11,77 | 6,84 | 12,38 |
| Renania Westfalia | 32,60 | 34,63 | 29,22 | 33,56 | 28,31 | 34,28 |
| Hessen | 10,80 | 18,65 | 11,62 | 19,85 | 11,50 | 19,66 |
| Renania-Palatinado/Sarre | 5,41 | 2,96 | 4,58 | 3,16 | 4,59 | 3,44 |
| Baden-Württemberg | 26,03 | 19,63 | 27,14 | 19,67 | 24,61 | 17,82 |
| Baviera | 14,54 | 8,23 | 15,30 | 7,60 | 16,12 | 7,68 |
| Berlín (oeste) | 0,85 | 0,38 | 2,21 | 0,59 | 3,68 | 0,64 |
| | 100,00 | 100,00 | 100,00 | 100,00 | 100,00 | 100,00 |

A (Total de trabajadores extranjeros en la RFA) B (Total trabajadores españoles en la RFA)

* 1971-1973.

Fuente: BAVAV, BAA (1962-1973), Amtliche Nachrichten Bundesanstalt für Arbeit 1975.

el textil.⁷⁵ También la industria del automóvil y sus componentes, que estaba representada allí por Daimler-Benz, Porsche y Audi y sector químico por la cercana BASF. Ambos Länder combinaban la presencia de grandes empresas con un amplísimo tejido de pequeñas y medianas industrias y una intensa actividad exportadora.⁷⁶ Esta concentración espacial de actividad económica asentada desde la industrialización previa a la Primera Guerra Mundial, aunque sujeta a vaivenes coyunturales, continuó en la reconstrucción de posguerra y más allá de los años ochenta. No estaba basada en procesos intensos de especialización regional, sino de diversificación y cambio de la estructura industrial, y de una escasa concentración de sus mercados exteriores. Es lo que Gay Herrigel bautizó como «decentralized industrial order».⁷⁷

Las redes de emigración contribuyeron a generar también algunas diferencias significativas en la distribución de los trabajadores emigrantes. Hessen representaba un 8,9% del PIB del país a comienzos de los setenta. La lenta terciarización de la población autóctona convivió con industria manufacturera, que demandaba peones semicualificados en el caucho —Veith Pirelli / Sandbach— o las fibras sintéticas —Glanzstoff A.G. / Kelsterbach—. ⁷⁸ Sin embargo, la presencia de extranjeros fue desigual. Entre 1963 y 1973, Hessen

75. Lindner (2001), pp. 83-120.

76. Delhaes-Günther (2003).

77. Herrigel (1996).

78. Sonnenberger (2003), pp. 250 y ss.

acogió a una media del 19% de los trabajadores españoles, al 9% de los griegos y al 11% de los italianos.⁷⁹ Detrás de esta ubicación se encontraba no solamente la capacidad de atracción de los núcleos principales del desarrollo económico regional en la RFA, sino también, las redes de comunicación, que dirigieron el proceso migratorio a áreas similares.

Las demandas nominativas —dentro y fuera de la emigración oficial— hicieron que las empresas utilizaran familiares y allegados de sus propios empleados emigrantes para establecer nuevos reclutamientos.⁸⁰ Este hecho fijó relaciones contractuales de trabajadores de determinados países en algunas zonas.⁸¹ Los estudios de caso muestran que existió una gran diversidad en la gestión de la contratación de mano de obra extranjera, sobre todo, en el caso de las grandes empresas. Localidades como Darmstadt con la empresa química Merck o Rüsselsheim con la Opel fueron núcleos de redes de emigración. Contrariamente a lo que ocurría en las multinacionales como Volkswagen, Siemens y Opel, en las que la elevada demanda generó la aparición de concentraciones de trabajadores de varias nacionalidades y sistemas de reclutamiento en varios países asociados a una fuerte rotación laboral entre grupos,⁸² otras grandes entidades utilizaban la contratación mayoritaria con un mismo grupo o nacionalidad.

La empresa galletera Bahlsen/Barsinghausen estableció la mayoría de los contratos en España, en concreto en áreas del norte de Castilla y especialmente entre mujeres de Palencia y Valladolid con experiencia laboral en la fabricación de galletas. Tampoco es casual que a la empresa textil Johann Wülffing & Sohn / Remscheid-Lennep llegasen 461 obreros y obreras de la antigua zona textil de Béjar en Salamanca entre 1960 y 1961 o que las trabajadoras

79. En el mismo sentido podría señalarse la considerable presencia de trabajadores griegos en Baviera frente a la escasa de españoles o la más elevada de estos últimos en la Baja Sajonia y Bremen frente a otras nacionalidades.

80. En la emigración oficial, las demandas nominativas generadoras de redes de emigración fueron limitadas con «criterios propios» que dilataban la gestión de expedientes por el gobierno de la Dictadura desde 1963. El motivo era que generaban redes de información entre empresas, trabajadores inmigrantes en la RFA y sus conocidos y familiares en España situando el proceso migratorio fuera de la gestión oficial del IEE y de responsables provinciales de Ministerio de Trabajo. BAVAV (1964), p. 15; BAVAV (1965), p. 24; BAVAV (1966), pp. 23-24; BAVAV (1967), p. 27; BAVAV (1969), p. 34; BAA (1973), p. 57. En 1963 el 26% de los inmigrantes llegaban bajo este sistema siendo en el 35% en 1965, el 44% en 1966 y el 30% en 1968 y el 38% en 1973. Sobre redes véase Llonch (1995); Reher (2004), pp. 67-96. Rodríguez Galdo (2005), pp. 393-420. Silvestre (2005), pp. 233-265.

81. ADCV 380.22.708 Sozialdienst für Spanien./Encuesta 1967.

82. Oswald (1999), pp. 83-100. Mattes (2005), p. 177. Sonnenberger (2003), p. 471. Homburg (1982), pp. 215-252. Detrás de la elevada rotación se encontraban el propio proyecto migratorio de ahorro y retorno de los emigrantes y la regulación sobre reagrupación familiar desde 1965. También influyeron procesos de sustitución con despidos asociados a las crisis de 1966/1967 y de 1973/1974.

de la firmas textiles en Reutlingen y Esslingen⁸³ fueran catalanas. Y de los más de 5.000 trabajadores de la empresa metalúrgica W. Karmann / Osnabrück en 1971 el 37% eran españoles.⁸⁴ ¿Por qué concentrar a empleados de un mismo origen? La primera razón era la búsqueda de una cualificación previa en el sector y la segunda la comunicación de los propios empleados con sus zonas de procedencia, favoreciendo la posterior contratación nominativa o la actividad de la red para ahorrar costes de reclutamiento oficial. Más aún, influía el abierto interés de una cada vez más profesionalizada gestión de recursos humanos de las empresas por facilitar la integración de un mismo grupo mediante la reducción de un coste de adaptación laboral, como era el de la traducción y la familiarización con las actividades a desarrollar en la fábrica.⁸⁵ La presencia de grupos homogéneos también favoreció, por ejemplo, una mayor emigración de mano de obra femenina en los años sesenta muy demandada en sectores concretos.⁸⁶

Una segmentación industrial del empleo inmigrante

El incremento de la terciarización que se observó en la economía alemana, especialmente tras las crisis del petróleo, fue menor en el caso de los trabajadores extranjeros y todavía menor entre los españoles ocupados. Los inmigrantes se instalaron en la industria en porcentajes superiores a los que representaba este mismo sector para la población autóctona evidenciando una muy poco sorprendente presencia de mercados laborales distintos sectorialmente para foráneos y nativos.⁸⁷ En el caso concreto de españoles no solo fue mayor del de los autóctonos, sino que su stock superó porcentualmente al del conjunto de los trabajadores extranjeros en Alemania (tabla 4).

La evolución del stock de empleo muestra un mayor descenso en el volumen entre mediados de los setenta y de los ochenta, pero escasos cambios de fondo en su distribución. Siderometalurgia, metalurgia y el resto de pujantes industrias manufactureras recogían alrededor del 70% de la ocupación general española entre 1960 y 1973, mientras que en el caso del conjunto de trabajadores extranjeros lo fue en torno al 54%.⁸⁸ Como ejemplo, si los trabaja-

83. ADCV 380.22.172 Fasz.2. Sozialdients für Spanier. Bericht Firma Gerdwendler, Firma Merkelkienlin 10.01.1961.

84. Mitarbeiterzeitschrift der Firma Johann Wülfing & Sohn, Remscheid-Lennep (RFA), 1961, p.2. Agregaduría Laboral (1971), p. 125. También Dietz (1987), p. 89.

85. Hergesell (2002); Yano (2002).

86. Mattes (2005), pp. 294 y ss. Sanz Lafuente (2006).

87. Mooser (1998), pp. 363 y ss.

88. Una leve terciarización de la mano de obra femenina y la menor presencia de los hombres en los trabajos considerados penosos, como la minería, o estacionales y con salarios más bajos, como la construcción, son los dos únicos elementos de cambio a destacar en medio del dominio constante del trabajo industrial. BAVAV (1962-1969).

TABLA 4 • *Distribución del empleo industrial en la RFA, 1960-1985 (miles)*

| | RFA | | | Extranjeros | | | Españoles | | |
|-------------------------------|-------------------|--------------|-------------------|--------------|----------------------------|----------------------------|-----------|------------|-------------------|
| | 1960 ^a | 1970 | 1985 ^b | 1960 | 1970 | 1985 | 1960 | 1970 | 1981 ^c |
| SIDERURGIA Y METAL. | | | | | | | | | |
| % extranjeros en el sector | 4.917 | 5.495 | 4.858 | 166 (1,6) | 750 (14,7) ^d | 479 (14) ^e | 27 | 74 | 41 |
| Variación | | 100 | 88,4 | | 100 | 63,9 | | 100 | 55,4 |
| % sobre sector industrial | 49,09 | 53,64 | 58,17 | 59,93 | 61,43 | 56,09 | 64,29 | 58,73 | (76,2) |
| OTRA. IND. MANUFAC. | | | | | | | | | |
| % extranjeros en el sector | 5.098 | 4.750 | 3.493 | 111 (1,3) | 471 (13,3) ^d | 374 (11,5) ^e | 14 | 52 | 12 |
| Variación | 100 | 93,2 | 73,5 | | 100 | 79,4 | | 100 | 23,07 |
| % sobre sector industrial | 50,90 | 46,36 | 41,83 | 40,07 | 38,57 | 43,79 | 33,33 | 41,27 | (23,7) |
| TOTAL INDUSTRIA | 10.016 | 10.245 | 8.351 | 277 | 1.221 | 854 | 42 | 126 | 53 |
| Variación | 100 | 102,4 | 83,5 | | 100 | 82,2 | | 100 | 52,06 |
| % sobre el empleo total | 43,53 | 41,98 | 36,96 | 50,92 | 62,68 | 53,95 | 68,85 | 73,68 | (65,4) |

^a1961, ^b1987, ^c1981, ^d1975, ^e1980.

Fuentes: Datos RFA 1939-1985 (JSD/Destatis). Datos extranjeros: 1960-1985: BAVAV, BAA Arbeitstatistik, 1986, Datos España: 1960-1985: BAVAV, BAA; (1) Mehrländer et al. (1981).

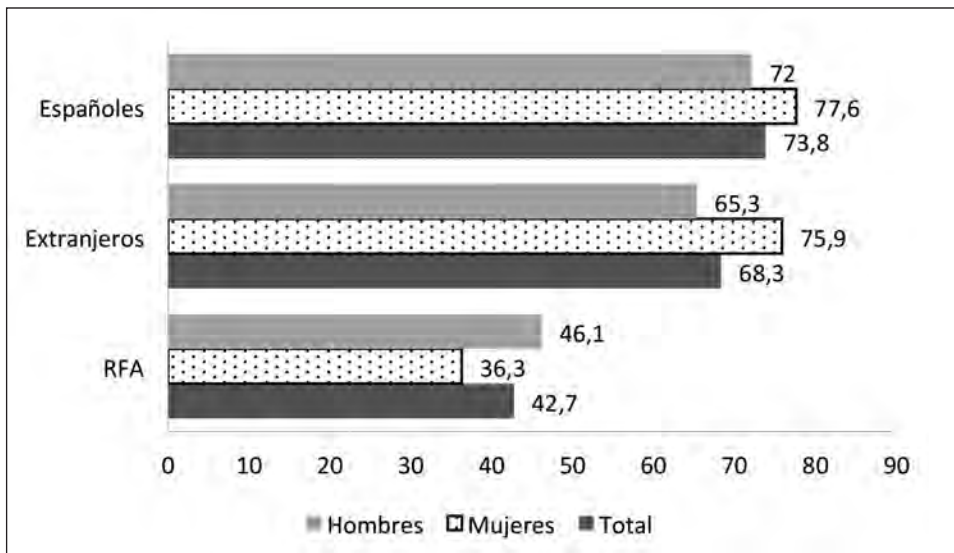
dores italianos tuvieron un promedio de ocupación del 33% en la rama siderometalúrgica, entre los griegos alcanza un 51% y representó el 44% entre los españoles.⁸⁹

La destrucción de empleo industrial que siguió a la crisis afectó a trabajadores emigrantes y nativos con distinta intensidad. Si el empleo industrial total se redujo en un 18,5%, el de los extranjeros lo hizo en un 30,1%. La mayor destrucción de empleo hasta mediados de los ochenta se dio entre los trabajadores extranjeros de la siderurgia y metalurgia. El peonaje industrial semicualificado del fordismo se erosionó con la crisis generando niveles de desempleo muy superiores entre la población foránea.

89. En las diferencias sectoriales influyeron aspectos como la convivencia de fenómenos migratorios distintos, por ejemplo, una elevada emigración estacional de trabajadores italianos a la RFA orientada al sector de la construcción, la propia labor de las cadenas migratorias, la gestión privada de recursos humanos en las empresas alemanas y las demandas nominativas asociadas a la actividad de contratación oficial de la Comisión Alemana en Madrid.

La emigración española fue mayoritariamente masculina, pero lo que sí consiguió el mercado laboral fue reducir las diferencias sectoriales entre hombres y mujeres al situarlos a ambos en la industria. Aunque en ramas distintas, más del 75% de la ocupación femenina española y el 68% de la masculina estuvo vinculada a la industria entre 1965 y 1973. La generación de mercados distintos para los emigrantes y para la población alemana se ponía de manifiesto al comparar la participación de las mujeres asalariadas alemanas y de las extranjeras en el empleo industrial. Si bien es cierto que hubo actividades femeninas no registradas en la época dorada del crecimiento,⁹⁰ es evidente que dentro de las registradas surgieron dos mercados de trabajo femeninos en la Alemania occidental (gráfico 3). De un lado, hubo un proceso de terciarización y estancamiento de la ocupación en industria de las mujeres alemanas —alrededor del 34% hasta mediados de los setenta— y de otro, el del peonaje industrial de las mujeres inmigrantes tuvo cifras superiores al 75% en el caso de las españolas. El fenómeno de las «desproletarización» entendiendo esta como una menor vinculación de una parte de los empleados alemanes con trabajo industrial, tuvo una componente de género clara. La se-

GRÁFICO 3 • Segmentación del empleo industrial de hombres y mujeres en la RFA en 1970. (% Empleo asalariado)



Fuente: Datos RFA y extranjeros: Arbeitsstätten und Beschäftigte am 27-5-1970. JSD, 1986, p. 116. Datos trabajadores españoles: BA 1970.

90. Sanz Lafuente (2006), p. 42.

paración del empleo industrial fue menor entre los hombres que entre las mujeres alemanas y estas últimas fueron sustituidas por las extranjeras.⁹¹

Las diversificadas ramas industriales del empleo

No todas las ramas industriales incorporaron la misma proporción de trabajadores extranjeros (tabla 5). En términos agregados hubo más en la industria de bienes de inversión que en la de consumo y fueron la metalurgia y la automoción las que estaban a la cabeza en incorporación de empleo inmigrante. La distinta presencia porcentual de inmigrantes nos muestra una realidad empresarial muy heterogénea y tiene su origen en varios condicionantes. Así, se basó en un elevado incremento en la demanda junto a la utilización de tecnologías mecánicas intensivas en mano de obra en la automoción, la metalurgia, o electrotécnica, en la presencia de actividades manuales en el caso del textil, y también, en niveles de peligrosidad y riesgo elevados en subsectores como la goma, el amianto y el caucho.

TABLA 5 • Porcentaje de empleo inmigrante sobre la ocupación total en el sector (1970)

| | % empleo extranjero sobre el total del sector |
|---|---|
| Bienes de producción y materias primas | 19,3 |
| <i>Industrias de la piedra y de la arena</i> | 18,5 |
| <i>Siderurgia</i> | 18,7 |
| <i>Industria química</i> | 15,8 |
| <i>Amianto/goma/caucho</i> | 28,1 |
| Bienes de inversión | 22,1 |
| <i>Máquinas herramienta</i> | 19,9 |
| <i>Automoción</i> | 25,7 |
| <i>Electrotécnica</i> | 22,6 |
| <i>Metalurgia</i> | 27,7 |
| Bienes de consumo | 17,6 |
| <i>Madera</i> | 18,1 |
| <i>Textil</i> | 23,8 |
| <i>Confeción</i> | 13,9 |
| <i>Alimentación</i> | 17,6 |

Fuente: Yong Il (2011) y BAA (1970).

* Datos junio. No coincidentes con tabla 4.

91. Mooser (1998), pp. 362-376.

Las diferencias se reducen si observamos el empleo industrial español e inmigrante en las diferentes ramas industriales (apéndice 1). Más de la mitad del empleo español se concentró también en los bienes de inversión. Si comparamos los datos de los españoles con las cifras agregadas del empleo emigrante en la RFA, la única diferencia fue que estos se habían introducido en la ingeniería mecánica en mayor porcentaje sobre la totalidad del empleo industrial extranjero, aunque estas diferencias acabaron reduciéndose hasta los años setenta.⁹² A esas alturas tan solo la industria agroalimentaria tenía una presencia relativa levemente mayor en el caso de los españoles. En realidad, los trabajadores extranjeros, los españoles y los trabajadores autóctonos mostraban porcentajes similares de empleo en los productos metálicos, en el hierro y acero y en la construcción de vehículos. La única diferencia era la mayor presencia de trabajadores alemanes en la ingeniería eléctrica, especialmente en 1960 por la elevada demanda de fuerza de trabajo dentro de actividades manuales en las que fueron progresivamente sustituidos.

¿Dónde encontramos mayores diferencias? En primer lugar, en la ya apuntada desigualdad de la destrucción de empleo entre nativos y foráneos. En segundo lugar, la crisis tuvo un impacto diverso en las distintas ramas. Si bien el empleo en el metal se reducía en más del 50%, el clúster químico y el automóvil mostraban signos de evidente continuidad. Así, la fuerza laboral extranjera en la industria de automoción, que en gran medida se había internacionalizado y crecido durante este periodo, siguió creciendo entre 1970 y 1985. Tras este era el sector químico el que presentaba una menor reducción de empleo (gráfico 4). En este caso concreto se había destruido más empleo autóctono, lo que revelaría la sustitución de empleo nativo por inmigrante. En ingeniería eléctrica, sin embargo, la pérdida de ocupados había sido mayor entre los extranjeros.⁹³ Ramas maduras, muy intensivas en factor trabajo como el textil vieron reducir los efectivos en más del 50% en medio de una creciente liberalización de las importaciones y de un estancamiento de un sector poco competitivo.⁹⁴ Se asistía, en definitiva, a una erosión sectorial muy desigual y a un fuerte golpe al sistema de producción en masa fordista asentado, pero no a su desaparición.⁹⁵

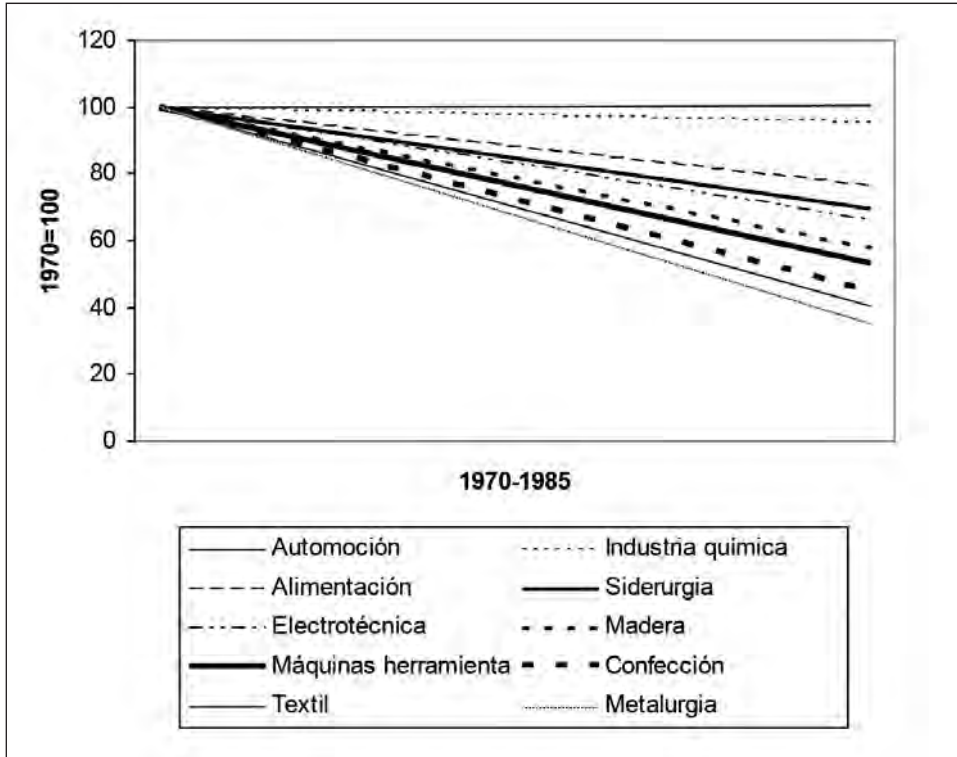
92. Witke (1996).

93. Berghoff (2006), p. 284. Kleinschmidt (2002), p. 364. Bauer (2008), pp. 68-83.

94. Lindner (2001), pp. 138-145. Piore y Sabel (1990), pp. 332-333. Sabel y Zeitlin (2002).

95. Durante el periodo posterior a la crisis, el declive de la productividad del trabajo de la industria manufacturera alemana se puso de manifiesto en términos agregados afectando a su posición relativa, pero no a la amplitud de su presencia en diversas ramas industriales. Ark (1996), Ark (1990), pp. 343-373.

GRÁFICO 4 • Evolución del total del stock de empleo inmigrante en diferentes ramas industriales



Fuente: Véase tabla 4.

Entre el aprendizaje en el puesto de trabajo y la gran empresa como destino

A primera vista dos de los aspectos que diferenciaron a los trabajadores españoles —y también al resto de los trabajadores extranjeros— fue su integración empresarial y su baja cualificación. Ahora bien, ¿en qué tipo de empresas acabaron teniendo porcentajes de ocupación mayor y qué diferencias encontramos respecto a la ubicación laboral de los trabajadores alemanes? En otras palabras, ¿qué papel tuvieron los inmigrantes en esas empresas? No hay duda de que la estructura industrial se transformó incrementándose el número de fusiones entre los años sesenta y los setenta, pero el modelo con presencia de pymes internacionalizadas siguió dominando la estructura in-

dustrial⁹⁶. Un fuerte tejido de pequeñas y medianas empresas con estrategias de especialización y diversificación relacionada⁹⁷ es uno de los aspectos que ha sido destacado junto a la presencia de la gran empresa⁹⁸ y duraderas empresas públicas en sectores como la energía.⁹⁹

Fue el tejido productivo que buscaba rendimientos de escala y descenso de costes de producción y no el *Mittelstand* (pymes) el que absorbió la mayor parte del empleo inmigrante. El primer aspecto a destacar es la elevada presencia de los extranjeros en las empresas con más de 500 empleados (tabla 6) y su continuidad entre los trabajadores masculinos. Grandes empresas con tecnologías que demandaban inicialmente trabajo no cualificado o semicualificado, se habrían convertido en las principales receptoras de la nueva mano de obra de peones industriales emigrantes. Los datos relativos de los hombres españoles eran levemente superiores a los de los trabajadores extranjeros en conjunto. El mayor cambio se produjo en el trabajo femenino entre 1975 y

TABLA 6 • Distribución porcentual de los trabajadores españoles, extranjeros y alemanes según en tamaño de la empresa 1968/1972/1980

| | Trabajadores extranjeros RFA | | | | | | Trabajadores alemanes** |
|----------------------------------|------------------------------|-----------|-------------|-----------|-----------|-------------|-------------------------|
| | Hombres | | | Mujeres | | | Total |
| Tamaño de la empresa | 1968 | 1972 | 1980 | 1968 | 1972 | 1980 | 1970 |
| Hasta 49 trabajadores | 21 | 21 | 24,9 | 20 | 19 | 31,9 | 43,7 |
| <i>Trabaj. españoles</i> | 15 | 16 | 18,1 | 14 | 18 | 29,3 | |
| De 50 a 199 trabajadores | 21 | 19 | 16,1 | 20 | 20 | 21 | 19,6 |
| <i>Trabaj. españoles</i> | 18 | 17 | 16,2 | 20 | 13 | 19,5 | |
| De 200 a 499 trabajadores | 15 | 15 | 12,4 | 17 | 18 | 12,9 | 12,6 |
| <i>Trabaj. españoles</i> | 14 | 15 | 12,6 | 18 | 21 | 17,1 | |
| Más de 500 trabajadores | 43 | 43 | 40,1 | 43 | 41 | 24,3 | 24,1 |
| <i>Trabaj. españoles</i> | 53 | 50 | 48,6 | 48 | 45 | 24,4 | |
| Sin datos | | 2 | 6,5 | | 2 | 9,9 | |
| <i>Sin datos (Trabaj. esp.)</i> | | 2 | 4,5 | | 3 | 9,8 | |
| | 100 | 100 | 196 | 100 | 100 | 190 | 100 |

Fuente: BAA (1969) (1972). * Estimaciones de la investigación federal: 1968 (1.230 encuestas, 1% pob. esp. ocupada) 1972 (1.659 encuestas, 0,9% pob. esp. ocupada). Estimaciones de la investigación 1980 (425 encuestas, 0,49% pob. esp. ocupada). ** 1970 *Wirtschaft und Statistik*, 9/1972, pp. 511 y ss.

96. Berghan (1986); Berghoff (2006), p. 263; Lübinski (2010).

97. Rumelt (1974).

98. Jones y Schröter (1993). Whittington, Mayer y Curto (1993), pp. 519-550.

99. Herrigel (1996).

1980 al reducirse su actividad en sectores de ocupación en declive e iniciarse un leve proceso de terciarización en empresas de menor tamaño. Mientras, más del 70% de los trabajadores alemanes estaban ocupados en pymes.¹⁰⁰

En términos generales, la incorporación masiva de mano de obra extranjera no tuvo efectos negativos en los niveles de productividad industrial alemanes. Los datos disponibles muestran un proceso de convergencia de la productividad del trabajo —valor añadido generado por hora— de su industria manufacturera respecto a la norteamericana entre 1950 y 1985 sin llegar a superarla y, además, este avance fue mucho mayor que en el resto de sectores.¹⁰¹ Con la excepción de Japón y de Estados Unidos, la productividad de la industria alemana fue superior a la de países europeos, como Gran Bretaña y Francia durante el periodo de crecimiento, y pese su descenso, también tras las crisis económicas del petróleo.¹⁰² Es evidente que en la explicación del incremento de la productividad de la industria alemana influyeron variables internas como una mayor utilización del capital per cápita, de inversión en I+D y una mayor proporción de trabajadores cualificados.¹⁰³ Además, los emigrantes no estuvieron presentes con la misma intensidad en todas las ramas industriales (véase tabla 6) y, en términos evolutivos, hay incrementos de productividad dispares entre sectores con una presencia similar de trabajadores extranjeros.¹⁰⁴ Pero ¿en qué medida contribuyó esta numerosa reserva de mano de obra inmigrante en la industria al «milagro económico»?

La explicación más reiterada fue que los inmigrantes habían contribuido al incremento del potencial productivo en la RFA únicamente aumentando el tamaño de la oferta de trabajo con los efectos que esta flexibilidad tenía para otras variables como salarios, beneficios, inversión, demanda interna o inflación.¹⁰⁵ Menor habría sido su contribución a la acumulación de formación de capital humano si atendemos a la información registrada, ya que en su mayoría aparecen como un grupo de trabajadores con baja o nula cualifi-

100. La distancia se acorta si tomamos el empleo manufacturero autóctono a mediados de los ochenta, ya que el 59% se encontraba en empresas de más de 500 empleados, y esos datos había variado escasamente a lo largo de los años del crecimiento. Weimer (1990), p. 11.

101. Pilat y Ark (1993), pp. 1-68. El valor añadido generado por hora trabajada de la manufactura alemana era un 44% más bajo que la estadounidense en 1960. En 1985 era un 14,6% menor siendo el más alto tras Estados Unidos. Pilat (1996), pp. 107-146, aquí, p. 111.

102. O'Mahony (1992); Broadberry (2006).

103. O'Mahony (1992), pp. 46-63. El modelo de regresión lineal de E. Spitznagel muestra cierta correlación entre la presencia de extranjeros y ramas industriales con niveles de productividad por debajo de la media. No había relación aparente entre empleo extranjero y modernización de instalaciones o entre el primero y la intensidad de capital, si bien la crisis incrementó esta relación en los dos últimos casos. No obstante, el autor reiteraba que estas variables relacionadas entre sí no podían fundamentar ninguna relación causa efecto. Spitznagel (1987), pp. 250-259.

104. Ambrosius (1982). Yong-II (2011), pp. 266 y ss.

105. Ya subrayado por W.A. Lewis y Kindlerberger.

cación pese a mejorar entre los setenta y ochenta.¹⁰⁶ En consecuencia, su papel en el incremento de la productividad de la industria alemana habría sido modesto o incluso negativo, según Abelshauser para la industria del automóvil alemana. Se llegó a considerar que limitó la competitividad de la industria a medio plazo.¹⁰⁷

Esta apreciación parece veraz al observar la incorporación de cualificación formal registrada, ya que muy pocos —croatas y serbios serían la excepción— llegaron a la RFA con un título o una formación profesional reglada. A finales de los cincuenta y sesenta, los emigrantes llegados del sur de Europa procedían de países con modelos de formación profesional de capital humano de tipo discontinuo, informal y escasamente especializado, que estaban basados en niveles precarios de financiación pública y con un aprendizaje en el puesto de trabajo.¹⁰⁸ En otros casos el nivel de formación se ocultaba al restringir el país de origen la contratación oficial de mano de obra cualificada lo que llevaba al emigrante a no señalar su verdadera cualificación en los registros.¹⁰⁹ Finalmente, hubo también una emigración no cualificada profesionalmente que adquirió destrezas en el nuevo contexto industrial de pleno empleo.¹¹⁰

La mitad de la emigración asistida a la RFA provenía de Andalucía y Galicia y a ellas se sumaban Extremadura, León, las dos Castillas, Murcia y Valencia.¹¹¹ El mapa del origen de la mitad de la inmigración española en la RFA, coincidía con el peonaje agrícola y la ínfima propiedad depauperada porque el cambio estructural no generó un trasvase completo rural-industrial-servicios dentro con migración interior,¹¹² sino que fue acompañado de emigración. También llegaban de regiones agrarias pobres muy concretas los inmigrantes de Grecia (Tracia en el norte), Turquía (Anatolia central), Yugoslavia (Croacia y Bosnia-Herzegovina), Italia (regiones del sur y Sicilia). Con un origen rural y sin una experiencia previa en el sector industrial, el desempeño de los emigrantes en las empresas alemanas continuó en gran medida operando por

106. Klee (1971); Garmendia (1970); (1981) Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (1986). BAA (1969) (1973); Mehrländer et al. (1981).

107. Abelshauser (2004), p. 319. M. Wehrmann iba más allá al señalar que la RFA había perdido competitividad a medio plazo frente a países como Japón con esta incorporación de mano de obra inmigrante. Wehrmann (1989), pp. 164-165.

108. Arrow (1962), pp. 155-173. Distinguiendo entre «crecimiento» y «desarrollo» e introduciendo el papel de la acumulación de capital humano, Lucas (1988), pp. 3-42, aquí, pp. 27 y ss.

109. Sanz Díaz (2004); Sanz Lafuente (2009).

110. Así un 50% de los hombres españoles y un casi un 70% de las mujeres encuestadas por Cáritas en la RFA en 1967 señalaban tener la escuela primaria como formación. ADCV 380.22.708 Sozialdienst für Spanier/Encuesta 1967.

111. El informe de la oficina federal señalaba la continuidad sobre el origen lo siguiente sobre las causas: «Las autoridades responsables favorecen en parte la emigración dirigida en esas provincias para reducir el creciente desempleo». BAA (1974), p. 47.

112. Camps Cura (1997); Toharia (1998); Ródenas (1994); Gálvez (2007).

medio del mismo aprendizaje en el puesto de trabajo,¹¹³ es decir, adquiriendo progresivamente destrezas en tareas de menor cualificación tecnológica que no se registraron pero tuvieron un efecto acumulador. Veamos cómo muestra un ejemplo de vida laboral de un inmigrante español en el que combina el aprendizaje en el puesto de trabajo con la rotación interempresarial y la emigración interior en la RFA.¹¹⁴

Llegué a Bremen sin un clavo [...] Siempre pedían la profesión. No tenía profesión ninguna. [...] Yo escuchaba siempre la palabra Schweiser y miré el diccionario y vi que significaba soldador. [...] Y dije que era soldador. Me metieron para adentro para hacer la prueba. [...] Cogí el electrodo [...] Cuando quise soldar, el electrodo se pegaba a la chapa y yo tira para abajo tira para arriba y aquello se pegaba cada vez más [...] hice un agujero tremendo en la chapa. El jefe de personal me dijo que no. Como pude les dije Ich Hunger! (yo hambre). Me pusieron una cosa sencilla con una máquina especial. No hacía falta el oficio. [...] [Más adelante] [...] El maestro me cogió aparte. Me pasé un mes quemando chapas hasta que aprendí. Que me he estado ganando con eso la vida hasta que me coloqué en la MAN... [...]...en Núremberg.¹¹⁵

A través del análisis de la emigración asistida en España, es conocido no solo que las zonas de procedencia de los trabajadores se situaban mayoritariamente en áreas rurales, sino que, en ocasiones, se trataba de una segunda fase de emigración, tras haber salido de su municipio rural a un área cercana semiurbana o urbana.¹¹⁶ En estos desplazamientos interiores había ya procesos de aprendizaje en destrezas industriales. En realidad, en las teorías de capital humano formuladas en los años setenta por Becker, o Mincer, la inversión en capital humano incluía ya la educación formal y la experiencia adquirida en el mercado de trabajo.¹¹⁷ Sin embargo, hay un subregistro administrativo de las experiencias previas de trabajo de los inmigrantes en el país de destino, que sirvieron en su puesto de trabajo industrial. Y esto, pese a que en modelos de cambio tecnológico con presencia de baja cualificación, esa experiencia no registrada tuvo efectos acumuladores en el nuevo contexto industrial alemán. Tomemos como ejemplo la vida laboral de un emigrante extremeño en Kassel y observaremos tanto su difícil inserción en un sistema de cualificación formal como su efecto acumulador:

113. Lamoreaux, Raff y Temin (1999).

114. Durante los años del *boom* económico, la limitada movilidad interna dentro de la empresa derivó en una elevada tasa de rotación interempresarial en búsqueda de mejores salarios, por parte de los trabajadores emigrantes. BAA (1969) (1973). También, sobre la mayor presencia de los extranjeros en la emigración interregional, Kridde (1987), pp. 58 y ss.

115. Domínguez (1976), pp. 132-133.

116. Garmendía (1981), p. 253.

117. Mitch (1993), p. 48.

Jamás asistí al colegio [...] Después de la guerra a la edad de nueve años yo estaba guardando las ovejas [...]. A la edad de diez y seis me fui a segar a Castilla. Allí cogimos un destajo [...] en Barromán de los Montes [...] a los diez y siete [...] me metí en la fraguilla del pueblo [...] aprendí el oficio de herrero. Aprendí la forja y la soldadura [...] Luego me fui a Navalморal de la Mata [...] y me metí en un taller mecánico [...] allí aprendí la soldadura eléctrica. A leer aprendí en Alemania con más de treinta años [...]. De Navalморal me fui a Madrid [...] trabajaba en un taller pequeño de soldador en la ronda de Atocha [...]. En el año sesenta me vine a Alemania con doce pesetas [...] a Kassel en la Henschel donde estoy todavía. Al principio no respetaron el contrato y en lugar de ponerme de soldador me pusieron a barrer la nave un mes o dos [...] busqué al intérprete para que me hiciera una prueba [...]. La saqué bastante bien y me pusieron a soldar, pero en sitios muy malos sin aspiradores [...] me he especializado mucho en la soldadura. En 1965 empezaron a hacer aquí calderas de alta presión [...] hice la prueba en la escuela de Kassel y me cogieron [...]. Hicimos la prueba veinte y salimos doce, entre ellos tres españoles.¹¹⁸

Pero hay más formas de analizar el fenómeno que cuantificar el volumen de formación registrada, reivindicar una experiencia previa que nunca se registró y el posterior aprendizaje en el puesto de trabajo. En primer lugar, la tesis de que esta entrada desencadenó a medio plazo un debilitamiento de los procesos de innovación y de la productividad industrial fue rechazada por algunos economistas argumentando que la mayor expansión de la cualificación de la población alemana se habría dado durante los años de crecimiento y que la incorporación de esta cualificación al sistema productivo se habría visto favorecida, en definitiva, por la presencia de esta misma emigración.¹¹⁹ En segundo lugar, la mera cuantificación de la cualificación formal no permite analizar la verdadera función de los emigrantes. Es necesario analizar el puesto de trabajo del inmigrante y su evolución en el tiempo. Si tomamos como referencia la plantilla de trabajadores extranjeros de la empresa química Merck en Darmstadt en 1974, todos ellos —con la excepción de los austriacos— estaban ocupados como peones asalariados en porcentajes superiores al 85%.¹²⁰

Estas características cambiaron según los dos estudios federales realizados en 1968, 1972 y el posterior de 1980. Peones y peones especializados todavía eran mayoritarios, pero los datos revelan la existencia de un stock de capital humano con mayor cualificación: los trabajadores especializados extranjeros pasaron del 16% en 1972 al 23% en 1980. En el caso de los españoles ascendía al 37% en este último año. También debe ser tenida en cuenta la

118. Domínguez (1976), pp. 51-52.

119. Bauer y Zimmermann (1996)

120. Firmenarchiv Merck (Darmstadt). *Betriebsrat. J.40-260. Liste der ausländischen Mitarbeiter. Stand 31.12.1974.*

descualificación profesional asociada al proceso de emigración y a la incorporación del sistema de producción fordista. A finales de los setenta dos tercios de los trabajadores extranjeros encuestados que decían ser especialistas en sus países de origen pasaron a no cualificados o semicualificados al incorporarse al empleo en Alemania.¹²¹

Aunque la formación profesional reglada estuvo escasamente presente en la primera generación, lo cierto es que el stock laboral inmigrante fue progresivamente más especializado. Minoritario y con muchas diferencias entre los países de origen, también había crecido el grupo de los que se formaron —formalmente— en Alemania. Incluso las cifras de formación profesional y de aprendices se incrementaron tras la crisis, mejorando la cualificación inmigrante y reduciendo la distancia con los trabajadores alemanes.¹²²

Finalmente, hay muchos más aspectos a tener en cuenta cuando nos centramos en la mano de obra inmigrante. El proyecto emigratorio de los españoles estaba orientado al retorno, lo que favoreció la movilidad interregional y con ella la rotación interempresarial. Este hecho incrementó los costes de formación para los empresarios alemanes, pero también aumentó la dedicación que se veía reflejada en el elevado número de horas extraordinarias.¹²³ Todos estos aspectos generaron efectos externos sobre su desempeño concreto en la industria alemana. En definitiva, al analizar el papel de la inmigración en el tejido productivo alemán es necesario utilizar una visión más compleja basada en las teorías de la acumulación del capital humano, en su adecuación a las demandas de la tecnología, en la evaluación del desempeño en el puesto de trabajo y en el proyecto migratorio de ahorro-retorno. Todo ello permite, sin duda, destacar mejor el valor generado dentro de las ramas industriales en las que los emigrantes estuvieron presentes y de los que la minoría de los trabajadores españoles también formó parte entonces.

Conclusiones

El informe del Instituto Español de Emigración en 1966 exponía que el éxodo a Europa durante la época dorada del crecimiento tenía «motivos económicos»¹²⁴ claros: la situación de desempleo y subempleo del mercado laboral español y la capacidad de atracción de la aventura alemana para incrementar la productividad personal en un corto espacio de tiempo aceleró el ci-

121. Dohse (1988), p. 429.

122. Dietz (1987), pp. 95-98.

123. Dohse (1988), p. 430.

124. IEE (1966a); (1966b); Ministerio de Trabajo (1966).

clo de acumulación patrimonial y de ahorro de una generación joven.¹²⁵ En el caso de la RFA, la incorporación de inmigración laboral estaba basada en la existencia de una reducción de la demanda de trabajo, en anteriores experiencias en la incorporación de trabajo inmigrante —oficiales y privadas—, en el cierre de las tradicionales áreas de captación durante la Guerra Fría y en la expansión de una organización de la producción fordista que volvía al mercado internacional en medio de un proceso desigual de americanización de la industria alemana.¹²⁶ Este hecho derivó en una elevada demanda de mano de obra con niveles de semicualificación. La influencia de las crisis del petróleo llevó a una reducción del empleo industrial en la RFA entre 1975 y 1985, pero se produjo a un ritmo más lento que en otras economías europeas y de forma muy desigual entre las muy diversificadas ramas industriales.

Fue el sector secundario el que vertebró la mayor parte del empleo emigrante durante el crecimiento y también la crisis industrial. La ocupación de los extranjeros en industria se mantuvo por encima del 50% durante todo el periodo, siendo superior para los trabajadores españoles. Igualmente, la mayoría de las mujeres españolas encontró trabajo industrial, reduciéndose las segmentaciones sectoriales de género que sí siguieron existiendo entre ramas industriales masculinas y femeninas. En un crecimiento industrial con amplias desigualdades regionales, el contingente de trabajadores españoles se ubicó, como la mayoría de los trabajadores extranjeros, en los dos *Länder* del crecimiento, Baden-Württemberg y Renania-Westfalia. Su presencia en Hesse fue superior a otros colectivos emigrantes y menor en el caso de Baviera.

Los ciclos de ocupación entre 1960 y 1985 muestran una elevada influencia de las coyunturas en términos de empleo, acercándose a la evolución del caso griego. Los procesos de sustitución estuvieron vinculados a trabajadores turcos y yugoslavos, estos últimos en medio de la *Ostpolitik*. Lo que sí pusieron de manifiesto las crisis de 1966-1967 y las de 1973-1979 fue hasta qué punto la mano de obra extranjera se convertía en amortiguador coyuntural del mercado de trabajo interno: un descenso del 30% del empleo existente en industria en el caso de los extranjeros frente al 18% de los autóctonos. En términos globales se perdieron 500.000 empleos de emigrantes entre mediados de los setenta y de los ochenta. Además, la crisis generó un proceso de sustitución de grupos laborales nacionales dentro de las empresas a favor de los turcos.

125. «Falta de trabajo», «trabajo mal pagado», «deseo de ahorrar dinero» y «ayudar en casa» eran los motivos mayoritarios aducidos por los emigrantes retornados para explicar su decisión de emigrar. Castillo (1980), p. 20. Argumentos similares en la encuesta entre españoles en la RFA ADCV 380.22.708 Sozialdienst für Spanier/Encuesta 1967.

126. Con mayor énfasis en la influencia americana, Berghahn (2010). Señalando la existencia de límites claros en esa influencia y la no emulación del sistema de producción norteamericano en la industria eléctrica y electrónica, Feldenkirchen (2003), pp. 116-137.

Ni todos los sectores industriales, ni todas las estructuras empresariales, incorporaron por igual esta mano de obra extranjera. Fue mayor en la siderurgia y metalurgia y menor en las otras industrias manufactureras tanto en el conjunto de los extranjeros como en el caso de los españoles. Dominó la presencia en los bienes de inversión como también dominaba en el caso de los trabajadores alemanes. Las crisis de los setenta afectaron, sin embargo, de forma desigual a las ramas industriales. El sector del automóvil incrementó la ocupación inmigrante y ramas como la química experimentaron una más limitada destrucción de empleo foráneo que nativo ahondando en novedosos procesos de sustitución.

Finalmente, los estudios federales muestran que los trabajadores españoles, y también los extranjeros en general, se situaron porcentualmente en mayor medida en el seno de grandes empresas. Un aspecto este que acentúa su vinculación con el cambio tecnológico asociado a la expansión del fordismo en las *big business* alemanas y al ejemplo de una «americanización» productiva orientada a las economías de escala. Esencialmente, fue la posición de los trabajadores extranjeros dentro la empresa lo que separó más a estos de los nativos. Si bien los emigrantes estuvieron en su mayoría en niveles de menor cualificación —peonaje y peonaje especializado—, el stock de cualificación mejoró entre 1970 y 1980, siendo los especialistas más del 35% en el caso español. La entrada de mano de obra permitió mantener niveles de producción en masa estandarizada hasta mediados de los setenta y contribuyó a limitar el incremento de los costes unitarios laborales en segmentos de ocupación semicualificados de sectores maduros como el automóvil, el textil o la industria de la alimentación, y en otros más novedosos como la electrotécnica. Pese a que este aspecto hizo señalar a algunos economistas e historiadores que esa incorporación contribuyó a retrasar la introducción de procesos de racionalización de la producción y frenó la inversión tecnológica o la aplicación de formas flexibles de producción, su inserción no influyó en términos agregados de forma negativa en la productividad de la industria manufacturera alemana.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELSHAUSER, W. (2001), «Umbruch und Persistenz: Das deutsche Produktionsregime in historischer Perspektive», *Geschichte und Gesellschaft*, 27, pp. 503-523.
- (2004a), *Deutsche Wirtschaftsgeschichte seit 1945*, Múnich, C.H. Beck (1.^a ed., 1984).
- (2004b), «BASF Since Its Refounding in 1952», en *German Industry and Global Enterprise. BASF: The History of a Company*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 362 y 620.
- (2005), *The Dynamics of German Industry. Germany's Path toward the New Economy and the American Challenge*, Nueva York, Berghahn Books.

- AGREGADURÍA LABORAL DE LA EMBAJADA EN BONN (1970), *Los trabajadores españoles en la Comunidad Económica Europea. República Federal de Alemania*, Madrid.
- AHL, G. (1969), «Probleme und Methoden der Rekrutierung in der Herkunftsländern», en J.C. PAPAŁEKAS (ed.), *Strukturfragen der Ausländerbeschäftigung*, Herford, Maximilian, pp. 12-22.
- AKGÜNDÜZ, A. (2008), *Labour Migration from Turkey to Western Europe, 1960-1974. A Multidisciplinary Analysis*, Aldershot, Ashgate.
- ALONSO ANTOLIN, M.C. (1983), *La emigración gallega asistida a la República Federal de Alemania, Francia y Suiza*, Madrid, Ministerio de Trabajo/IEE.
- AMBROSIUS, G. (1982), «Ausländerbeschäftigung und Strukturentwicklung in der deutschen Wirtschaft seit dem Ende des 19. Jahrhunderts», *Scripta Mercaturae*, 16, n.º 2, pp. 27-49.
- (1996), «Der Beitrag der Vertriebenen und Flüchtlinge zum Wachstum der westdeutschen Wirtschaft nach dem Zweiten Weltkrieg», *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 2, pp. 39-73.
- (1998), «Wirtschaftlicher Strukturwandel und Technickentwicklung», en Axel SCHILDT y Arnold SYWOTTECK (eds.), *Modernisierung im Wiederaufbau. Die Westdeutsche Gesellschaft der 50er Jahre*, Bonn, Dietz, pp. 107-128.
- ANTOLIN, P. (1992), *Labour market and international migrations flows: The case of Spain (1960-1988)*, Valencia, IVIE, Working Paper, n.º 92-09.
- ARROW, K.J. (1962), «The economic implications of learning by doing», *Review of Economic Studies*, 29, pp. 155-173.
- AUSTIN, G., y SUGIHARA, K. (2013), *Labour-Intensive Industrialization in Global History*, Londres – Nueva York, Routledge.
- BAA/BUNDESANSTALT FÜR ARBEIT (1969), *Ergebnisse der Repräsentativuntersuchung von Herbst 1968*, Núremberg, 1970.
- (1970), *Ausländische Arbeitnehmer. Beschäftigung, Anwerbung-Vermittlung-Erfahrungsbericht 1969*, Núremberg, BAVAV (idem 1971-1974).
- (1973), *Repräsentativuntersuchung '72 über die Beschäftigung ausländischer Arbeitnehmer im Bundesgebiet und Ihre Familien-und Wohnverhältnisse*, Núremberg.
- BAVAV/BUNDESANSTALT FÜR ARBEITSVERMITTLUNG UND ARBEITSLOSENVERSICHERUNG (1962), *Beschäftigung Anwerbung Vermittlung ausländischer Arbeitnehmer. Erfahrungsbericht 1961*, Núremberg, BAVAV (idem 1963-1969).
- BABIANO MORA, J., y FERNÁNDEZ ASPERILLA, A. (2002), *El fenómeno de la irregularidad en la emigración española en los sesenta*, Madrid, Fundación 1.º de Mayo.
- BADE, K.J. (1983), *Von Auswanderungsland zum Einwanderungsland? Deutschland 1880-1980*, Berlín.
- (1992), «Emigración trasatlántica e inmigración continental: pasado y futuro de la experiencia alemana», en K.J. BADE (ed.), *Población, trabajo y migración en los siglos XIX y XX en Alemania*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp. 205-240.
- (2003), *Europa en movimiento. Las migraciones desde el siglo XVIII hasta nuestros días*, Barcelona, Crítica.

- BAUER, R. (2008), «Ölpreise und Industrieroboter: Die siebziger Jahre als Umbruchsphase für die Automobilindustrie in beiden deutschen Staaten», en K.H. JARAUSCH (ed.), *Das Ende der Zuversicht? Die siebziger Jahre als Geschichte*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 68-83.
- BAUER, T., PEREIRA, P.T., VOGLER, M., y ZIMMERMANN, K. F. (2002), «Portuguese Migrants in the German Labor Market: Selection and Performance», *International Migration Review*, vol. 36, n.º 2, verano, pp. 467-491.
- BAUER, T., ZIMMERMANN, K.F. (1996), «Gastarbeiter und Wirtschaftsentwicklung im Nachkriegsdeutschland», *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 2, pp. 74-108.
- BERGHAIN, V. (1986), *The Americanization of West Germany Industry 1945-1973*, Leamington Spa, Berg.
- (2010), *Industriegesellschaft und Kulturtransfer. Die deutsch-amerikanischen Beziehungen im 20. Jahrhundert*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht.
- BERGHOFF, H. (2006), «The End of Family Business? The Mittelstand and German Capitalism in Transition, 1949-2000», *Business History Review*, 80, pp. 263-295.
- BERLINGHOFF, M. (2013), *Das Ende der «Gastarbeit». Die Anwerbstopps in Westeuropa 1970-1974*, Paderborn, F. Schöningh.
- BETHEHEM, S. (1982), *Heimatvertreibung, DDR-Flucht, Gastarbeiterzuwanderung. Wanderungsströme und Wanderungspolitik in der Bundesrepublik Deutschland*, Stuttgart, Klett-Cotta.
- BLUESTONE, B., HARRISON, B. (2002), *Geteilter Wohlstand. Wirtschaftliches Wachstum und sozialer Ausgleich im 21. Jahrhundert*, Frankfurt am Main, Campus.
- BONIN, Hubert de, GOEY, Ferry (2009), «American Companies in Europe: Issues and Perspectives», en Hubert de BONIN y Ferry GOEY (eds.), *American Firms in Europe 1880-1980*, Ginebra, Droz, pp. 9-33.
- BORCHARDT, K. (1991), «Trends, Cycles, Structural Breaks, Chance: What Determines Twentieth Century German Economic History?», en K. BORCHARDT, *Perspectives on Modern German Economic History and Policy*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 84-107.
- BORCHARDT, K., BUCHHEIM, C. (1990), «Die Wirkung der Marshallplan-Hilfe in Schlüsselbranchen der deutschen Wirtschaft», en H.J. SCHRÖDER (ed.), *Marshallplan und westdeutscher Wiederaufstieg*, Stuttgart, pp. 119-347.
- BORJAS, G.J. (1995), «The Economic Benefits of Immigration», *Journal of Economic Perspectives*, 9, pp. 3-22.
- (1999), «The Economic Analysis of Immigration», en O. ASHENFELTER y D. CARD (eds.), *Handbook of Labor economics*, vol. 3, Amsterdam, 1697-1760.
- BORS DORF, G.H. (2007), *Die Internationalisierung deutscher Unternehmen nach dem Zweiten Weltkrieg bis 1973*, Aquisgrán, Shacker.
- BREITENBACH, B. von (1982), *Italiener und Spanier als Arbeitnehmer in der Bundesrepublik Deutschland. Eine vergleichende Untersuchung zur europäischen Arbeitsmigration*, Grünewald, Kaiser.

- BROADBERRY, S. (2006), «Human Capital and Productivity Performance: Britain, The United States and Germany, 1870-1990», en P.A. DAVID y M. THOMAS (eds.), *The Economic Future in Historical Perspective*, Oxford, Oxford University Press, pp. 103-133 y 128.
- BUCHHEIM, C. (1990), *Die Wiedereingliederung Westdeutschlands in die Weltwirtschaft, 1945-1958*, Múnich, Oldenbourg.
- BUNDESMINISTER FÜR ARBEIT UND SOZIALORDNUNG (1957), *Bericht über die Arbeitsmarktlage und die Möglichkeiten und Massnahmen zur Sicherung des Arbeitskraftbedarfs in der Bundesrepublik*, en Deliberaciones del Parlamento alemán. Segundo periodo de legislatura, 1953, Volumen de anexos 50: Documentos impresos, pp. 3321-3399, Bonn.
- BUNDESMINISTER FÜR WIRTSCHAFT (1967), *Einsatz von Gastarbeiter und Stabilität der Wirtschaft*, en Deliberaciones del Parlamento alemán. Quinto periodo de legislatura 1965, Volumen de anexos 112: Documentos impresos, pp. 1691-1850, Bonn.
- (1975), *Gutachten des Wissenschaftlichen Beirats zu «Problemen der Ausländerbeschäftigung»*, Bonn.
- CAMPS CURA, E. (1997), «La transformación del mercado de trabajo en Cataluña (1850-1925): migraciones, ciclos de vida y economías familiares», *Revista de Historia Industrial*, 11, pp. 45-71.
- CARLIN W. (1996), «West German growth and institutions» en Nicholas CRAFTS, Gianni TONIOLO (eds.), *Economic growth in Europe since 1945*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 455-497.
- CARRERAS, A., y TAFUNELL, X. (2003), «La edad de oro. La reintegración en la economía internacional (1960-1973)», en A. CARRERAS, A. y X. TAFUNELL (eds.), *Historia Económica de la España contemporánea*, Barcelona, Crítica, pp. 331-364.
- CASTILLO, J.J. (1980), *La emigración española en la encrucijada. Estudio empírico de la emigración de retorno*, Madrid, CIS.
- CEBRIÁN, M. (2001), «Las fuentes del crecimiento económico español, 1964-1973», *Revista de Historia Económica*, año 19, 1, pp. 277-299.
- CHANDLER, A.D. (1990), *Scale and Scope. The Dynamics of Industrial Capitalism*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press.
- CHISWICK, B.R., y HURST, M. (1998), «The Labor Market Status of Immigrants: A Synthesis», en K. HERMANN, J. FIJALKOWSKI y G. WAGNER (eds.), *Immigration, Citizenship and Welfare State in Germany and the United States: Immigrant incorporation*, Londres, JAI.
- CONSTANT, A., y MASSEY, D.S. (2005), «Labour Market Segmentation and the earnings of German guestworkers», *Population Research and Policy Review*, 24, pp. 489-512.
- CORIAT, B. (1982), *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, Madrid, Siglo XXI.
- DE GRACIA, V. (1998), «Changing consumption Regimes in Europe, 1930-1970. Comparative Perspectives on the Distribution Problem», en S. STRASE, C. MCGOVERN y M. JUDT (eds.), *Getting and Spending. European and American Consumer Societies in the Twentieth Century*, Washington, pp. 59-83.

- DE LA TORRE, J., y GARCÍA-ZÚÑIGA, M. (2014), «Was it a Spanish miracle? Development plans and regional industrialization, 1950-1975», en A. GRABAS y A. NÜTZENANDEL (eds.), *Industrial Policy in Europe after 1945*, Nueva York, Plagrave MacMillan, pp. 86-112.
- DE LA TORRE, J., y SANZ LAFUENTE, G. (2009), «Emigraciones y coyuntura económica en Europa, ca. 1950-1985», en J. DE LA TORRE y G. SANZ LAFUENTE (eds.), *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*, Zaragoza, PUZ, pp. 11-61.
- DELHAES-GÜNTHER, L. von (2003), *Erfolgsfaktoren des westdeutschen Exports in den 1950er und 1960er Jahren*, Dortmund, Gesellschaft für Westfälische Wirtschaftsgeschichte.
- DIETZ, F. (1987), *Entwicklung und Struktur der beschäftigten ausländischen Arbeitnehmer in der Bundesrepublik Deutschland. Ein Vergleich zwischen Deutschen und Ausländern*, en E. HÖNEKOPP (ed.), *Aspekte der Ausländerbeschäftigung in der Bundesrepublik Deutschland. Beiträge zur Arbeitsmarkt- und Berufsforschung*, 114, pp. 67-143.
- DOHSE, K. (1981), *Ausländische Arbeiter und bürgerlicher Staat. Genese und Funktion von staatlicher Ausländerpolitik und Ausländerrecht. Vom Kaiserreich bis zur Bundesrepublik Deutschland*, Königstein.
- (1988), «Política de extranjeros y discriminación económica de los mismos», en W. SENGENBERGER (ed.), *Mercado de trabajo, ocupación y desempleo*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp. 411-445.
- DOMÍNGUEZ, J. (1976), *El hombre como mercancía. Españoles en Alemania*, Bilbao, La Editorial Vizcaína.
- DUMKE R.H. (1990), «Reassessing the Wirtschaftswunder: reconstruction and postwar growth in West Germany in an international context», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 52, pp. 451-491.
- EICHENGREEN, B., y RITSCHL, A. (2009), «Understanding West German Economic Growth in the 1950s», *Cliometrica Journal of Historical Economics and Econometric History*, 3/3, pp.191-219.
- FAUST, A. (1985), «Arbeitsmarktpolitik in Deutschland im 19. und 20. Jahrhundert: die Arbeitsvermittlung im Wechsel arbeitstmarktpolitischer Strategien», en K.J. BADE (ed.), *Auswanderer-Wanderarbeiter-Gastarbeiter. Bevölkerung, Arbeitsmarkt und Wanderung in Deutschland seit der Mitte des 19. Jahrhundert*, volumen 2, Ostfildern, pp. 216-251.
- FELDENKIRCHEN, W. (2003), «Drivers and Limits of Americanization in the West German Electrical and Electronics Industry», en K. AKIRA, M. KIPPING y H. SCHRÖTER (eds.), *America as Reference? German and Japanese Industry Turing the Boom Years. Transforming American Management and technology models*, Londres – Nueva York, Routledge, pp. 116-137.
- FERNÁNDEZ ASPERILLA, A. (1998), «La emigración como exportación de mano de obra. El fenómeno migratorio a Europa durante el Franquismo», *Historia Social* 30, pp. 63-81.
- FERNÁNDEZ VICENTE, M.J. (2004), *Émigrer sous Franco*, Lille, Atelier National de Reproduction des Thèses.

- FIJALKOWSKI, J. (1984), «Gastarbeiter als industrielle Reservearmee? Zur Bedeutung der Arbeitsmigration für die wirtschaftliche und gesellschaftliche Entwicklung der Bundesrepublik Deutschland», *Archiv für Sozialgeschichte*, xxiv, pp. 399-456.
- (1990), *Transnationale Migranten in der Arbeitswelt: Studien zur Ausländerbeschäftigung in der Bundesrepublik und zum internationalen Vergleich*, Berlin, Sigma.
- GÁLVEZ, L. (2007), «Los mercados de trabajo en la España del siglo xx», en A. GONZÁLEZ y J.M. MATÉS (coord.), *Historia Económica de España*, Barcelona, Ariel.
- GARMENDIA, J.A. (1970), *Alemania, exilio del emigrante*, Barcelona, Plaza y Janés
- (1981), «Emigración Española a Alemania, en J.A. GARMENDIA (ed.), *La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno*, CIS, Madrid, pp. 245-286.
- GROSSER, D. (1988), «Das Wirtschaftswunder (1948-1973)», en D. GROSSER et al. (eds.), *Soziale Marktwirtschaft*, Stuttgart, Kohlhammer, pp. 80-99.
- GRÜNER, S. (2014), «Ensuring economic growth and socioeconomic stabilization: Industrial Policy in West Germany, 1950-1975», en A. GRABAS y A. NÜTZENANDEL (eds.), *Industrial Policy in Europe after 1945*, Nueva York, Plagrave MacMillan, pp. 86-112.
- HARDACH, G. (2000), «Krise und Reform der Sozialen Marktwirtschaft. Grundzüge der wirtschaftlichen Entwicklung in der Bundesrepublik der 50er und 60er Jahre», en A. SCHILDT, S. DETLEF y K.C. LAMMERSM (eds.), *Dynamische Zeiten. Die 60er Jahre in der beiden deutschen Gesellschaften*, Hamburgo, Christians, pp. 197-217.
- HARMS, H. (1986), «La emigración española a Alemania», *Papers. Revista de Sociología*, 27, pp. 49-86.
- HEINE, H. (2006), «El envío de trabajadores españoles a la Alemania nazi, 1941-1945», *Migraciones & Exilio*, 7, pp. 9-26.
- HELDMANN, P. (1996), «Das “Wirtschaftswunder” in Westdeutschland. Überlegungen zu Periodisierung und Ursachen», *Archiv für Sozialgeschichte*, 36, pp. 323-344.
- HERBERT, U. (2001), *Geschichte der Ausländerpolitik in Deutschland. Saisonarbeiter, Zwangsarbeiter, Gastarbeiter, Flüchtlinge*, Múnich, C.H. Beck.
- HERGESELL, B. (2002), «Interkulturelle Arbeitsbeziehungen im Betrieb», en J.O. HESSE, C. KLEINSCHMIDT y K. LAUSCHKE (eds.), *Kulturalismus, Neue Institutionenökonomik oder Theorienvielfalt*, Essen, Klartext-Verlagsges, pp. 137-160.
- HERRIGEL, G. (1996), *Industrial constructions: The sources of German industrial power*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HILGER, S. (2004), «Amerikanisierung» deutscher Unternehmen. Wettbewerbsstrategien und Unternehmenspolitik bei Henkel, Siemens und Daimler-Benz (1945/49-1975), Stuttgart, Steiner.
- (2009), «Cooping with “cooperative capitalism”: Procter& Gamble’s Market Entry in Germany in the 1960s», en H BONIN, y DE GOEY, F. (2009) (eds.), *American Firms in Europe 1880-1980*, Ginebra, Droz, pp. 339-361.
- HOFFMANN-NOVOTNY, H.-J., y HONDRICH, K.O. (1981), *Ausländer in der Bundesrepublik und in der Schweiz. Segregation und Integration. Eine vergleichende Untersuchung*, Frankfurt am Main, Campus.
- HOLLIFIELD, J.F. (1992), *Immigrants, Markets and States. The political economy of post-war Europe*, Cambridge, Harvard University Press.

- HOMBURG, H. (1982), «Externer und interner Arbeitsmarkt. Zur Entstehung und Funktion des Siemens-Verkvereins 1906-1918», en T. PIERENKEMPER y R. TILLY (eds.), *Historische Arbeitsmarktforschung*, Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga, pp. 215-252.
- IEE (1966a), *La emigración española a Alemania*, Madrid, Ministerio de Trabajo / IEE.
- (1966b), *Emigración y Economía*, Madrid, Ministerio de Trabajo / IEE (redactado por Álvaro Rengifo Calderón).
- JONES, G., y SCHRÖTER, H.G. (eds.) (1993), *The Rise of Multinationals in Continental Europe*, Edward Elgar, Aldershot.
- KAELBE, H. (1992) (ed.), *Der Boom 1948-1973. Gesellschaftliche und wirtschaftliche Folgen in der Bundesrepublik Deutschland und in Europa*, Opladen, Westdeutscher.
- KAHLENBERG, F.P. (ed.) (1998), *Die Bundeskabinettprotokolle der Bundesregierung 1956*, Múnich, Oldenbourg.
- KING, R., y RYBACZUK, K. (1993), «Southern Europe and the International Division of Labour: From Emigration to Immigration», en R. KING (ed.), *The New Geography of European Migration*, Belhaven, Londres, pp. 175-206.
- KLANK, K. (2011), «Stammbelegschaft oder Fluktuationsreserve? Ausländische Beschäftigte im Aachener Steinkohlrevier, 1900-1960», en D. DAHLMANN y M. SCHULTE BEERBÜHL (eds.), *Perspektiven in der Fremde? Arbeitsmarkt und Migration von der Frühen Neuzeit bis zur Gegenwart*, Essen, Klartext, pp. 215-240.
- KLEE, E (1971), *Los negros de Europa (sobre la situación de los emigrantes en Alemania)*, Bilbao, Zero.
- KLEDEHN, P. (2007), *Die Rückkehr auf den Weltmarkt. Die Internationalisierung der Bayer AG Leverkusen nach dem zweiten Weltkrieg bis zum Jahre 1961*, Stuttgart, Steiner.
- KLEINSCHMIDT, C. (2002), *Der produktive Blick. Wahrnehmung amerikanischer und japanischer Management- und Produktionsmethoden durch deutsche Unternehmer 1950-1985*, Berlin, Akademie.
- KORTE, H. (1985), «Labor migration and the employment of foreigners in the RFA since 1950», en R. ROGERS (comp.), *Guests come to stay*, Londres, Boulder Westview Press.
- KRENGEL, R. (1958), *Anlagevermögen, Produktion und Beschäftigung in der Industrie im Gebiet der Bundesrepublik Deutschland von 1924 zu 1958*, Berlín, DIW.
- KRIDDE, H. (1987), «Regionale Aspekte der Entwicklung der Ausländerbevölkerung und die regionale Mobilität ausländischer und deutscher Erwerbspersonen», en E. HÖNEKOPP (ed.), *Aspekte der Ausländerbeschäftigung in der Bundesrepublik Deutschland. Beiträge zur Arbeitsmarkt- und Berufsforschung*, 114, pp. 50-66.
- KUDO, A., KIPPING, M., y SCHRÖTER, H.G. (eds.) (2004), *German and Japanese Business in the Boom Years. Transforming American Management and Technology Models*, Londres – Nueva York, Routledge.
- LAMOREAUX, N.R., RAFF, D., y TEMIN, P. (1999) (eds.), *Learning by doing in markets, firms and countries*, Chicago, University of Chicago Press.
- LEIB, J., y MERTINS, G. (1980), «Die Abwanderung spanischer Arbeitnehmer in die Bundesrepublik Deutschland. Umfang, Ursachen, Herkunfts- und Zielgebiete», *Erdkunde*, 84 (3), pp. 195-206.
- LEWIS W.A. (1954), «Development with unlimited supplies of labour», *Manchester School*, 22, pp. 3-42.

- LINDLAR, L. (1997), *Das missverständene Wirtschaftswunder. Westdeutschland und die westeuropäische Nachkriegsprosperität*, Tubinga, Mohr Siebeck.
- LINDLAR, L., y HOLTFRERICH, C.-L. (1997), «Geography, exchange rates and trade structures: Germany's export performance since the 1950s», *European Review of Economic History*, 1/2 pp. 217-246.
- LINDNER, S.H. (2001), *Den Faden verloren. Die westdeutsche und die französische Textilindustrie auf dem Rückzug (1939/45-1990)*, München, Beck.
- LONCH CASANOVAS, M. (1995), *Inserción laboral de la inmigración y sistema de reclutamiento de la fábrica textil: Vilassar de Dalt, 1919-1945*, Madrid, Universidad Complutense.
- LUBINSKI, C. (2010), *Familienunternehmen in Westdeutschland. Corporate Governance und Gesselschafterkultur seit den 1960er Jahren*, München, Beck.
- LUCAS, R.E. (1988), «On the Mechanics of Economic Development», *Journal of Monetary Economics* 22/1, pp. 3-42.
- MATTES, M. (2005), *Gastarbeiterinnen in der Bundesrepublik*, Frankfurt – Nueva York, Campus.
- MERHLÄNDER, U., et al. (1981), *Situation der ausländischen Arbeitnehmer und ihrer Familienangehörigen in der Bundesrepublik Deutschland-Repräsentativuntersuchung 80*, Bonn Bundesministerium für Arbeit und Sozialordnung.
- MERTINS, G. (1990), «Los trabajadores españoles en la RFA: volumen, indicadores y distribución espacial 1961-1988», en *Symposio Internacional Emigración de Retorno*, Cádiz, OCAER y Excma. Diputación de Cádiz, pp. 117-139.
- MESSINA, A.M. (2007), *The Logics and Politics of Post-WWII Migrations to Western Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MINISTERIO DE TRABAJO (1966), *La emigración española a Alemania*, Madrid, Ministerio de Trabajo-IEE (por Álvaro Rengifo Calderón).
- MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (1986), *Panorama de la emigración española a Europa*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- MITCH, D. (1993), «Educación y crecimiento económico: ¿Otro axioma de indispensabilidad? Del capitalismo humano a las capacidades humanas», en C.E. NÚÑEZ y G. TORTELLA (eds.), *La maldición divina. Ignorancia y atraso económico en perspectiva histórica*, Madrid, Alianza, pp. 41-59.
- MOOSER, J. (1998), «Arbeiter, Angestellte und Frauen in der "nivellierten Mittelstandgesellschaft". Thesen», en A. SCHILDY y A. SYWOTTECK (eds.), *Modernisierung im Wiederaufbau. Die Westdeutsche Gesellschaft der 50er Jahre*, Bonn, Dietz, pp. 362-376.
- NIEBUHR, A. (1999), *Räumliche Wachstumsstrukturen: theoretische Erklärungsansätze und empirische Befunde für die Bundesrepublik Deutschland*, VVF, Kiel.
- NOVINŠČAK, K. (2012), «Auf den Spuren von Brandts Ostpolitik und Titos Sonderweg: deutsch-jugoslawische Migrationsbeziehungen in den 1960er und 1970er Jahren», en J. OLTMER, A. KREIENBRINK y C. SANZ DÍAZ (eds.), *Das «Gastarbeiter» System. Arbeitsmigration und ihre Folgen in der Bundesrepublik Deutschland und Westeuropa*, München, Oldenbourg, pp. 119-132.

- O'MAHONY, M. (1992), «Productivity levels in British and German manufacturing industry», *National Institute Economic Review*, 139, febrero, pp. 46-63.
- OSWALD, A. von (1999), «Arbeitseinsatz der Gastarbeiter im Volkswagenwerk (1962-1974/75)», en Katja DOMINIK et al. (eds.), *Angeworben-eingewandert- abgeschoben. Ein anderer Blick auf die Einwanderungsgesellschaft Bundesrepublik Deutschland*, Münster, Westfälisches Dampfboot, pp. 83-100.
- PIERENKEMPER, T. (1994), *Gewerbe und Industrie im 19. und 20. Jahrhundert*, München, Oldenbourg.
- PILAT D. (1996), «Competition, productivity and efficiency», *OECD Economic Studies*, n.º 27/1, pp. 107-146.
- PILAT, D., y Van ARK, B. (1993), «Productivity level in Germany, Japan and the United States: differences and causes», *Brookings Papers. Microeconomics*, 2, pp. 1-68.
- PIORE, M.J., y SABEL, C.F. (1990), *La segunda ruptura industrial*, Madrid, Alianza.
- PORTER, M.E. (1990), *The competitive advantage of nations*, Londres-Basingstoke, The Macmilland Press.
- PRONTERA, G. (2009), *Partire, tornare, restare? L'esperienza dei lavoratori italiani nella Repubblica Federale Tedesca nel secondo dopoguerra*, Milán, Guerini.
- RASS, C. (2010), *Institutionalisierungsprozesse auf einem internationalen Arbeitsmarkt: Bilaterale Wanderungsverträge in Europa zwischen 1919 und 1974*, Paderborn, Ferdinand Schöningh.
- (2012), «Temporary Labour Migration and State-Run Recruitment of Foreign Workers in Europe, 1919-1975: A New Migration Regime?», *IRSH*, 57, número especial, pp. 1-34.
- REHER, D.S. (2004), «Migrant communities and migrant networks in urban areas in the past», en Eugenio SONNINO (ed.), *Living In the City*, Roma, Università degli Studi di Roma *La Sapienza*, pp. 67-96.
- REICHEL, C. (2008), *Vom Verbund zum Konzern. Die Metallgesellschaft AG 1945-1975*, Darmstadt, Hessisches Wirtschaftsarchiv.
- RÓDENAS CALATAYUD, C. (1994), *Emigración y economía en España (1960-1990)*, Madrid, Civitas.
- RODRÍGUEZ GALDO, M.X. (2005), «Redes migratorias vs. redes económicas: inserción sociolaboral e contribución dos galegos ao desenvolvemento de México», *Revista galega de economía*, vol. 14, pp. 393-420.
- SABEL, C., y ZEITLIN, J. (2002) (eds.), *World of possibilities. Flexibility and mass production in Western industrialization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SALA, R. (2007), «Vom “Fremdarbeiter” zum “Gastarbeiter”. Die Anwerbung italienischer Arbeitskräfte für die deutsche Wirtschaft (1938-1973)», *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, 50, pp. 93-120.
- SÁNCHEZ ALONSO, B. (2010), «El final del ciclo emigratorio español: Desideratum», *Historia y Política*, 23, enero-junio, pp. 135-162.
- SANZ DÍAZ, C. (2004), *Clandestinos», «ilegales» y «espontáneos». La emigración ilegal de*

- españoles a Alemania en el contexto de las relaciones hispano-alemanas, 1960-1973*, Madrid, Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales.
- (2008), «Mercados de trabajo, políticas migratorias y prácticas individuales en la emigración española a Alemania (1955-1982)», en Joseba DE LA TORRE y Gloria SANZ LAFUENTE (eds.) (2009), *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*, Zaragoza, PUZ, pp. 255-288.
- (2012), «Umstrittene Wege. Die irreguläre Migration spanischer Arbeitnehmer in die Bundesrepublik Deutschland», en J. OLTMER, A. KREIENBRINK y C. SANZ DÍAZ (eds.), *Das «Gastarbeiter» System. Arbeitsmigration und ihre Folgen in der Bundesrepublik Deutschland und Westeuropa*, Múnich, Oldenbourg, pp. 119-132.
- SANZ LAFUENTE, G. (2006), «Mujeres españolas emigrantes y mercado laboral en Alemania, 1960-1975», *Migraciones & Exilios*, diciembre, pp. 27-50.
- (2009), «Análisis y resultado comparativo del control oficial de flujos en la emigración española a la RFA (1960-1973)», *Investigaciones de Historia Económica*, 14, pp. 141-175.
- (2011), «Zugangsmöglichkeiten spanischer Frauen und Männer auf den deutschen Arbeitsmarkt, 1950-1973», en D. DAHLMANN y M. SCHULTE BEERBÜHL (eds.), *Perspektiven in der Fremde? Arbeitsmarkt und Migration von der Frühen Neuzeit bis zur Gegenwart*, Essen, Klartext, pp. 383-406.
- SCHMUHL, H.-W. (2003), *Arbeitsmarktpolitik und Arbeitsverwaltung in Deutschland 1871-2002*, Núremberg, Bundesanstalt für Arbeit.
- SENGENBERGER, W. (1988), «Dinámica de la segmentación del mercado de trabajo», en W. SENGENBERGER (comp.), *Lecturas sobre el mercado de trabajo en la República Federal de Alemania II*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp. 345-377.
- SENGENBERGER, W. (ed.) (1978), *Der gespaltene Arbeitsmarkt. Probleme der Arbeitsmarktsegmentation*, Frankfurt am Main, Campus.
- SIEBERT, H. (1970), *Regionales Wirtschaftswachstum und interregionale Mobilität*, Tubinga, Mohr.
- SILVESTRE, J. (2005), «Internal migrations in Spain», *European Review of Economic History*, 9/2, pp. 233-265.
- SONNENBERGER, B. (2003), *Nationale Migrationspolitik und regionale Erfahrung. Die Anfänge der Arbeitsmigration in Südhessen 1955-1967*, Darmstadt, Hessisches Wirtschaftsarchiv.
- SPITZNAGEL, E. (1987), «Gesamtwirtschaftliche Aspekte der Ausländerbeschäftigung», en E. HÖNEKOPP (ed.), *Aspekte der Ausländerbeschäftigung in der Bundesrepublik Deutschland. Beiträge zur Arbeitsmarkt- und Berufsforschung*, 114, pp. 243-286.
- STRAUS, A. (1988), «Évolution comparée des systèmes de financement: RFA, Royaume-Uni et Japon», *Revue d'Économie Financière*, n.º 5/6, pp. 44-66.
- TAPINOS, G. (1975), *L'immigration étrangère en France (1946-1973)*, INED, Travaux et documents, Cahier n.º 71, París, PUF.
- TEMIN, P. (2002), «The Golden Age of European growth reconsidered», *European Review of Economic History*, 6, pp. 3-22.

- TOHARIA, L. (dir.) (1998), *El mercado de trabajo en España*, Madrid, McGraw-Hill.
- TREDE, O. (2012), «Misstrauen, Regulation und Integration. Gewerkschaften und “Gastarbeiter” in der Bundesrepublik in den 1950er bis 1970er Jahren», en J. OLTMER, A. KREIENBRINK, y C. SANZ DÍAZ (eds.), *Das «Gastarbeitersystem». Arbeitsmigration und Ihre Folgen in der Bundesrepublik Deutschland und Westeuropa*, Múnich, Oldenbourg, pp. 183-197.
- TRIBALAT, M. (ed.) (1991), *Cent ans d'immigration, étrangers d'hier, Français d'aujourd'hui*, INED, Travaux et documents, Cahier n.º 131.
- ARK, B. van (1990), «Comparative Levels of Labour Productivity in Postwar Europe – Some Evidence for Manufacturing», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, noviembre, pp. 343-373.
- (1996), «Productivity and Competitiveness in Manufacturing: A Comparison of Europe, Japan and the United States», en K. WAGNER y B. VAN ARK (eds.), *International Productivity Differences: Measurement and Explanations*, North Holland, Contributions to Economic Analysis.
- VENTURINI, A. (2004), *Postwar Migration in Southern Europe, 1950-2000. An economic Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VONYÓ, T. (2008), «Postwar reconstruction and the Golden Age of economic growth», *European Review of Economic History*, 12, pp. 221-241, aquí, p. 223.
- WEBER, H. (ed.) (2003), *Die Bundeskabinettprotokolle der Bundesregierung 1960*, Múnich, Oldenbourg, 13, pp. 324-121. Sesión del 14 de septiembre de 1960.
- WEBER, R. (1969), «Einstellung und Politik der Arbeitgeberverbände», en J. PAPALEKAS (ed.), *Strukturfragen der Ausländerbeschäftigung*, Herford, pp. 47-59.
- WEHRMANN, M. (1989), *Auswirkungen der Ausländerbeschäftigung auf die Volkswirtschafts der Bundesrepublik Deutschland in Vergangenheit und Zukunft*, Baden-Baden.
- WEIMER, S. (1990), «Federal Republic of Germany», en W. SENGENBERGER, G.W. LOVEMAN y M.J. PIRE (eds.), *The re-emergence of small enterprises*, Ginebra, International Institute for Labour Studies.
- WELLHÖNER, V. (1996), «Wirtschaftswunder». *Weltmarkt-westdeutscher Fordismus. Der Fall Volkswagen*, Münster, Westfälisches Dampfboot.
- WERNER, H. (1986), «Post-War Labour Migration in Western Europe. An Overview», *International Migration*, 24, 3, pp. 543-557.
- WHITTINGTON, R., MAYER, M., y CURTO, F. (1993), «Chandlerism in Postwar-Europe: Strategic and Structural Change in France Germany and the UK, 1950-1993», *Industrial and Corporate Change*, 8, pp. 519-550.
- WISCHERMANN, C. (ed.) (2003), *Unternehmenskommunikation deutscher Mittel- und Großunternehmen. Theorie und Praxis in historischer Perspektive*, Münster, Ardey.
- WITKE, V. (1996), *Wie entstand industrielle Massenproduktion? Die diskontinuierliche Entwicklung der deutschen Elektroindustrie von den Anfängen der «grossen Industrie» bis zur Entfaltung des Fordismus (1800-1975)*, Berlin.
- YANO, H. (2002), «Arbeitsmigration im Steinkohlenbergbau in der Frühphase der Bun-

desrepublik», en J.-O. HESSE, C. KLEINSCHMIDT y K. LAUSCHKE (eds.), *Kulturalismus, Neue Institutionenökonomik oder Theorienvielfalt*, Essen, Klartext-Verlagsges, pp. 253-274.

YOUNG-IL, L. (2011), *Die Ausländerbeschäftigung als eine Bestandteil des deutschen Produktionsregimes für die industrielle Wachstumsgesellschaft 1955-1973*, Münster, Lidt.

ZIMMERMANN, K.F. (1998), «Immigration und Arbeitsmarkt: Eine ökonomische Perspektive», en K.-A. BOESLER, G. HEINRITZ y R. WIESSNER R. (eds.), *Europa zwischen Integration und Regionalismus*, Stuttgart, Franz Steiner, pp. 56-66.

APÉNDICE 1 • Distribución porcentual de los ocupados en diferentes ramas industriales, 1972

| | Hombres inmigrantes (Total) | Hombres españoles (Total) | Mujeres inmigrantes (Total) | Mujeres españolas (Total) |
|---|-----------------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|---------------------------------|
| Bienes de producción y materias primas | 25,19 | 25,93 | 12,03 | 14,01 |
| Industrias de la piedra y arena | 4,89 | 4,35 | 0,27 | 0,24 |
| Siderurgia | 11,05 | 10,91 | 2,26 | 3,07 |
| Industria química | 6,60 | 7,03 | 7,28 | 7,87 |
| Amianto, caucho y goma | 2,65 | 3,64 | 2,21 | 2,83 |
| Bienes de inversión | 56,45 | 54,40 | 49,25 | 45,99 |
| Máquinas herramienta | 15,96 | 15,38 | 5,96 | 6,33 |
| Automoción | 13,52 | 13,81 | 4,21 | 3,91 |
| Electrotécnica | 11,84 | 9,02 | 27,14 | 20,82 |
| Metalurgia | 15,12 | 16,19 | 11,94 | 14,93 |
| Bienes de consumo | 18,36 | 19,67 | 38,72 | 39,99 |
| Madera | 4,97 | 5,09 | 1,88 | 1,92 |
| Textil | 7,14 | 5,66 | 13,23 | 12,30 |
| Confección | 1,60 | 0,86 | 13,37 | 10,18 |
| Alimentación | 4,65 | 8,05 | 10,24 | 15,60 |
| | 100,00 | 100,00 | 100,00 | 100,00 |
| Datos | 876.458 | 83.007 | 412.964 | 34.972 |
| % respecto al total de ocupados en industria | 87,97 | 89,80 | 90,49 | 88,04 |
| Total industria | 996.265 | 92.440 | 456.384 | 39.721 |

Fuente: BAVAV. Erfahrungsbericht 1972/73. Datos de septiembre de 1972.



Industrial emigrants: Spanish workforce and the German «economic miracle», 1960-1985

ABSTRACT

This paper considers the integration of Spanish immigrants in the Federal Republic of Germany (FRG) between 1960 and the years leading up to Spain's membership of the EEC. Firstly, it describes the industrial and technological changes of the growth years and the decision to employ migrant labour. It then addresses the regional location of Spanish workers within Germany's business structure, focusing on the distribution of jobs across companies according to their size. Finally, it analyses the role this labour force played within West Germany's manufacturing industry. This study combines both quantitative and qualitative sources, and use has been made of German statistical data of an administrative nature and origin, as well as other survey-based figures.

KEYWORDS: Spanish migration, firm size, German industry, Spain, Federal Republic of Germany

JEL CODES: N14, N84, N840, N340



Emigrantes industriales: los trabajadores españoles y el «milagro económico alemán», 1960-1985

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar la integración de los emigrantes españoles en la RFA entre 1960 y los años previos a la entrada de España en la CEE abordando su papel dentro de la inmigración y del crecimiento industrial alemán. El primer apartado se centra en el marco institucional, productivo y tecnológico del «milagro económico» del país de destino. Posteriormente, se estudian los ciclos económicos del empleo y el espacio regional en el que se asentó la inmigración española, pasando después al estudio de las distintas ramas industriales. Finalmente, se aborda la ubicación del empleo extranjero en la estructura empresarial alemana, reivindicando la funcionalidad de esta mano de obra industrial dentro de la productiva industria de la Alemania occidental. El estudio combina fuentes cuantitativas y cualitativas utilizando materiales estadísticos alemanes de carácter y origen administrativo y otros basados en encuestas.

PALABRAS CLAVE: emigración española, industria alemana, estructura empresarial, España, República Federal de Alemania

CÓDIGOS JEL: N14, N84, N840, N340